



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA COBERTURA DE LA FUENTE SEGURIDAD PÚBLICA
PARA GRUPO REFORMA. UN RELATO PERIODÍSTICO
TESTIMONIAL**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN PRESENTA:

MARÍA CRISTINA HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

ASESORA: DRA. FRANCISCA ROBLES

CIUDAD UNIVERSITARIA, MAYO DE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
1. El medio.....	10
1.1 Para ser reportera en Reforma.....	11
1.2 Reportear para Reforma.....	19
1.3 Reportear Seguridad Pública.....	22
2. Las Fuentes.....	27
2.1 Fuentes Oficiales.....	29
2.2 Persiguiendo la chuleta o de dónde sacar información.....	32
2.3 La roja.....	39
3. Las notas.....	46
3.1 Drama en la Barranca.....	47
3.2 Asesina a su hija y a ex esposa tras discusión.....	56
3.3 Explosión en Pemex.....	63
Conclusiones.....	70
Anexo de notas.....	72
Fuentes.....	78

Agradecimientos

Sé que no estabas preparado y que estos 10 años sin ella no han sido fáciles, que no hay día en que no la extrañemos y que ambos sabemos lo difícil que puede ser cuidar de mí, pero quiero que sepas que lo has hecho excelente y que no habría hecho esto sin ti, sin tu cariño y tu compañía todos los días, todas las noches y en cada momento que he necesitado de ti.

Te amo y todo esto es por ti. Gracias, papá.

Porque mi vida no habría sido la misma sin ustedes, lado a lado para reír, apoyarme, mimarme y darme un consejo o regaño. Porque la diferencia de edades nunca pesó en el cariño que me han dado y porque con ustedes, ella no me dejó desprotegida.

Gracias, Azucena y Diana.

Y finalmente, gracias a la dueña de mis batallas, mis sonrisas y mis lágrimas. La persona que más me hace falta, pero también, me hace fuerte cada día... mi mamá.

Te llevaré conmigo hasta el final de los días, cuando al fin, podamos estar juntas otra vez.

Introducción

Hace 5 años dejé esta Máxima Casa de Estudios para incorporarme a otra escuela: la vida laboral.

En este lustro de vida he aprendido muchas de las cosas que no me enseñaron en las aulas, pero siempre con el sustento académico de la Universidad.

Logré adquirir nuevas habilidades y reforcé algunas otras que había adquirido en mis años de estudiante en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Además de la base teórica, considero que lo más importante de ser ex alumna de la UNAM es la ética profesional.

Saber que el plagio es un delito y más que nada, un insulto intelectual.

El ver al periodismo como un instrumento para ayudar a la sociedad y no sólo hacer noticias para vender periódicos.

A lo largo de este camino he encontrado colegas, compañeros del mismo medio y de otros que sólo hacen notas cuando son "importantes", cuando pueden llegar a la primera plana.

Para mí, el cubrir nota roja o notas comunitarias es un poder que debe ser utilizado con respeto y cuidado. Éste es un relato periodístico de parte de lo que me ha tocado vivir como reportera, de algunas anécdotas que no se pueden imprimir en la nota, pero se quedan para siempre en la memoria.

Escogí un relato porque desde que uno inicia esta profesión, renuncia en parte a su voz personal, para cederla a otros a través de nuestra pluma y de nuestro espacio en el periódico. De manera que, desde las aulas, se nos inculca que el reportero nunca debe ser la noticia.

Por mucho trabajo que cueste conseguir la información, por muchas ganas que tengamos de contar nuestras anécdotas, lo que sufrimos, la suerte, el sudor, las lágrimas, el producto final es siempre la noticia, lo más pura que podamos, para nuestros lectores.

En el camino nos quedamos con muchas anécdotas, experiencias y aprendizajes que, si tenemos suerte, podemos compartirlas con familiares, amigos, parejas y de vez en cuando, con otros alumnos, cuando nuestros queridos profesores nos invitan a dar una clase. Lo demás, se queda para nosotros.

Y aunque no es una mala práctica para el ejercicio periodístico el guardarnos nuestra experiencia por cuestiones de objetividad, también la oportunidad de hacer un relato de nuestra experiencia y poder compartir la información que también tenemos, pero que a lo mejor no es para una primera plana, pero que sirve para compartirla y demostrar lo que sabemos hacer, es algo que no se desperdicia.

Es por eso que este trabajo de trata de un relato, que en su definición más pura se trata de una historia, en este caso, mi historia personal como reportera profesional para un medio de circulación nacional y mi paso por la cobertura de distintas fuentes.

“Relato es toda obra de ficción que se constituye como narrativa. Es decir, relato es una organización verbal —un discurso— que erige un universo propio en el que el lector asiste a una serie de acontecimientos que suceden ahí, dentro de las palabras. Esos acontecimientos deben interpretarse como reales o verídicos”¹.

Este relato es una manera de contar la realidad, contar vivencias y es testimonial porque está basado sólo en una perspectiva, que es la mía, no tiene tantos testimonios o tantas voces, pues a diferencia de las notas periodísticas que escribo, este relato es, aunque suene pretencioso o egoísta, de mí.

“En el habla cotidiana, ‘narración’, ‘relato’ e ‘historia’ suelen tomarse como sinónimos. Para la narratología se trata de conceptos distintos. La narración es, en realidad, la instancia que permite establecer la relación entre una historia y su relato. ¿Y qué es un relato? Ni más ni menos que un conjunto de elementos cuyo significado es una historia. El relato es el producto de la narración, y aun cuando ésta se haya concretado mucho tiempo antes de que llegue al receptor, el acto de narrar subyace al enunciado narrativo recibido. En suma: el relato es un discurso verbal, visual o verbo-visual conformado por los signos utilizados por ‘alguien’ —aunque no se sepa quién— para comunicar una historia a otros”².

Así, este trabajo de centra en una historia general, pero hecha de varias historias. Sin embargo, no se trata de un relato en el sentido más estricto de la definición, sino de un relato periodístico. Esto de alguna forma le da un vuelco a su significado, ya que no se trata de un relato de ficción, un cuento o una novela, sino que está basado en hechos verídicos, en experiencia y más allá de eso, en información periodística que incluso, fue publicada, en parte, en un medio.

¹ Alberto Paredes, *Manual de técnicas narrativas. Las voces del relato*, Grijalbo, México, 1993, p. 17.

² Elsa Bettendorff y Raquel Prestigiacomo, *El relato audiovisual. La narración en el cine, la televisión y el radio*, Argentina, 2002, pp. 12-13.

De esta manera, el periodista, que nunca es el centro de la información y nunca es la noticia, en este tipo de género, tiene la oportunidad entonces de ser el narrador, el protagonista de los hechos, tal y como sucedieron o como los cuenta su memoria y su pluma.

La doctora Francisca Robles postula que al hacer un relato periodístico, lo que hace el autor, el periodista es ficcionalizar un poco la realidad, que más bien, es contarla de manera en la que a lo mejor no lo permitirían en un medio, por seriedad, por falta de espacio y porque a menos que se sea un columnista, los reporteros no tenemos tanta libertad, pues hay un código, un manual de estilo al que debemos apegarnos y el relato periodístico, está fuera del margen de muchos medios tradicionales.

“El relato periodístico testimonial es un discurso narrativo que el periodista-autor, convertido en un protagonista-narrador-testigo, realiza sobre un suceso ‘real’. Por lo tanto, lo primero que hace el periodista es ficcionalizar su experiencia, convertirla en un relato para narrar y o representar un suceso. El proceso de ficcionalización, confiere una serie de transformaciones que se pueden denominar narrativas, ya que lo acontecido se procesa narrativamente para representar el relato”³.

Los relatos periodísticos tienen lugar en revistas especializadas, incluso ocupados como columnas, es decir, lugares donde hay más espacio y un poco de más libertad para los periodistas de escribir. Incluso, en los géneros periodísticos que enseñan en la Facultad no es un género contemplado muchas veces.

Tal vez por aquel dicho de que antes de correr debes aprender a caminar. Estoy de acuerdo en que uno debe manejar primero, antes que nada, los géneros periodísticos informativos, para después, dominar los interpretativos.

Justo porque hoy en día cualquiera puede sentirse con la autoridad para opinar sobre casi cualquier tema de manera irresponsable y tal vez porque los estudiantes y los reporteros debemos enfocarnos muchas veces en dar información al lector, antes que contarle la historia de cómo lo conseguimos.

Sin embargo, este es un trabajo que vierte cinco años de experiencia profesional desde que dejé las aulas para ser reportera de un medio de información, un periódico de circulación nacional. De tal manera que la experiencia me sirva como un paso o un vínculo entre lo aprendido y el quehacer periodístico.

³ Francisca Robles, *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2006, p. 44.

El general, este trabajo es un relato periodístico de varios hechos, de varias historias, de varios relatos que se entrelazan para concluir en uno solo. Es una muestra también y una oportunidad de dar esta visión que no aparece en las notas informativas que publico y que he publicado, una manera de contar cómo me han afectado, lo que he aprendido, en lo que me he equivocado, tal vez y de ejercer mi profesión, que es también, una de mis más profundas pasiones.

Es una manera de demostrar que más allá de las firmas en las páginas de los periódicos, las notas, también dejé un pedacito de mí en cada cobertura, en cada muerte que he cubierto, en cada paso que he dado en el ejercicio periodístico, como bien lo apunta Oriana Fallaci en *Entrevista con la Historia*.

“Yo no me siento, no lograré jamás sentirme, un frío registrador de lo que escucho y veo. Sobre toda experiencia profesional dejo girones del alma, participo con aquel a quien escucho y veo como si la cosa me afectase personalmente o hubiese que tomar posición (y, en efecto, la tomo, siempre, a base de una precisa selección moral), y ante los veintiséis no me comporto con el desasimiento del anatomista o del cronista imperturbable. Me comporto oprimida por mil rabias y mil interrogantes que antes de acometerlos, me acometieron a mí, y con la esperanza de comprender de qué modo, estando en el poder u oponiéndose a él, ellos determinan nuestro destino”⁴.

Aquí también se presenta una disyuntiva, el relato periodístico testimonial, como señalé anteriormente, representa una visión, inevitablemente sesgada de la realidad, por la perspectiva. Por una parte eso constituye una intención, de mostrar cómo ven mis ojos, cómo siento al cubrir algún evento y por otra, el lector debe entender, que así como lo vi yo, mi editor, mis compañeros o incluso alguien de fuera, pudiera haber visto las cosas diferentes.

“El autor de un relato periodístico no pretende afirmar que así fueron los hechos, sino que lo expresado en su relato es su testimonio, es decir, su construcción de los hechos”⁵.

Ahora bien, este género híbrido por sus técnicas narrativas, pero también periodístico se diferencia de un reportaje porque se trata de un testimonio personal de la experiencia profesional para obtener un título de licenciatura y no de un hecho informativo noticioso, para el cual la información se podría manejar en un reportaje o una crónica.

⁴ Oriana Fallaci, *Entrevista con la historia*, Barcelona, Noguer, 1984, p. 9.

⁵ Lourdes Romero, *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*, México, Porrúa, p. 40.

Este es un texto periodístico, sí, por la información que se reporta y la experiencia, pero no es un reportaje, es más, carece del rigor de este y cualquier otro género periodístico porque se centra primordialmente en testimonio y no en la opinión de expertos, colegas o incluso, documentos, referencias bibliográficas.

Si bien, cuenta con algunas entrevistas o referencias, no las suficientes para transformarlo en un reportaje, en el que a lo mejor, por jerarquización de la información, la experiencia del reportero, en este caso mi experiencia, pasaría a un segundo plano.

“El relato periodístico es, en cambio, una historia, recreada por el periodista, mediante una ardua investigación, con el propósito de informar (relatar), valiéndose de técnicas literarias y periodísticas para su redacción... Se aleja del realismo ingenuo y de la pretendida ‘objetividad’ del periodismo tradicional, al producir simultáneamente la destrucción de la ilusión ficcional y la creencia en el relato imparcial de los sucesos. Lo específico de este género es pues, el modo en que se fusionan lo ‘ficcional’ y lo ‘real’”⁶.

De tal manera, este relato periodístico testimonial se divide en tres grandes relatos individuales, que integran los capítulos de este trabajo. El primero es un relato del medio para el que escribo, desde cómo fue que entré a trabajar, pasando por diversas entrevistas y un taller de redacción.

El segundo relato se trata de cómo se cubren las fuentes de información que son mi trabajo, desde secretarías e información oficial, hasta la nota roja. Casos de éxito, manejo de información, redacción y algunos ejemplos del ejercicio profesional.

Estos primeros dos capítulos se encuentran en primera persona, cual testimonio que rindo del ejercicio periodístico de cinco años, de suertes, desventuras, aciertos y también, complicaciones del mismo.

Por último, el tercer capítulo es una selección de tres notas informativas que me ha tocado cubrir, específicamente de nota roja, el cual es narrado en segunda persona, como una aproximación al lector hacia el sentir de esta reportera, los pensamientos, miedos y también retos al cubrir una noticia.

A lo largo de los tres capítulos se hace una reflexión también de cómo escribir para un medio con alcance nacional debe, ante todo, tener la consigna de servir a la sociedad. Ayudar a las personas, desde encontrar un familiar en la morgue, hasta que les reparen las luminarias de su calle.

⁶ Elina Hernández, *El relato periodístico en México*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, México, p. 52.

Es combatir a los poderosos, desde aquel que pide dinero por dejarte estacionar en la calle, hasta aquellos políticos abusivos y fallos en la autoridad. Es no dejarse llevar por el sensacionalismo o el amarillismo y sobre todo, no perder la perspectiva de lo que se hace y para quién se hace. Cosas que no se enseñan en el trabajo, que se traen de casa, de la carrera y orgullosamente de la Universidad.

Porque "por mi raza hablará el espíritu".

Mayo, 2015.

1. El medio

Para entrar a trabajar a *REFORMA editorial*, la mayoría de los empleados cursan el Taller de Redacción Periodística, el cual consiste en una serie de pruebas, ejercicios, exámenes de dos meses para que al final, quienes lo cursan, sean o no incorporados a la bolsa de trabajo del periódico.

En este capítulo se describe la forma en la que entré al Taller Periodístico de este medio, la etapa del taller y mi paso por la fuente de Ciudad, hasta llegar a Seguridad Pública.

Durante este capítulo también se describe brevemente la historia del Periódico y cómo se debe reportear para este medio. Está escrito en los primeros subcapítulos en primera persona, porque en general, los reporteros estamos obligados a no tomar parte de la historia que contamos.

Sin embargo, esta es mi historia y es lo que comparto a mis futuros lectores, desde mi punto de vista y mi experiencia, por lo menos en la parte reporteril y cómo fue que entré al Periódico REFORMA.

Más que un vil recuento de lo que pasó, son los hechos que marcaron mi andar por la Ciudad, de la vida de una reportera y de cómo uno aprende a vivir del periodismo y aprende a ser reportero.

Terminar la carrera en Ciencias de la Comunicación o un Taller de Redacción periodística no es una garantía de saber reportear y es lo que a grandes rasgos, con base en mi experiencia y cómo se dieron las cosas para mí, explico.

Las nuevas generaciones –y me incluyo, porque yo también fui una vez estudiante ingenua—creen que al salir de la carrera uno se convierte, casi por default en un brillante reportero, y no es así.

Se podrán tener conocimientos ortográficos e incluso buena redacción, pero el reportero se hace en la calle, reportando y es un trabajo muy dramático. Rara vez la gente puede tener una opinión moderada del ejercicio de esta profesión, es simple: lo amas o lo odias.

Y nadie que no ame este trabajo, lo puede ejercer más de un año, pues las exigencias de los horarios, los recorridos, las asoleadas, mal pasadas y todo lo que conlleva reportear, hacen que cualquiera lo piense dos veces.

Pero también, cualquiera que haya experimentado el orgullo de una buena nota publicada, de ganarle la nota a la competencia, de ver su nombre en la primera plana, sabe de las mieles de la publicación y del ejercicio.

Particularmente, además de este tipo de satisfacciones banales, una de las cosas más gratificantes que me ha dejado el ejercicio periodístico, es la posibilidad de ayudar a las personas y en ocasiones, hasta de cambiarles la vida, siempre para bien, como ayudar a que las autoridades hagan su trabajo o difundir un niño robado y ayudar a que regrese a casa.

1.1 Para ser reportera en *REFORMA*

Supe que quería ser periodista antes de saber lo que era a ciencia cierta el periodismo. Pasé de querer ser agente secreto, policía, bióloga marina y maestra de español, a querer ser reportera a los 11 años.

Mi papá me enseñó a leer el periódico desde los 7 años, entonces una vez que leí una nota de un nuevo parque de diversiones (Divertido, en Periférico Norte) le pregunté a mi mamá si el que había escrito la nota había ido al lugar y me respondió que sí. Entonces pensé que hacer cosas divertidas y conocer lugares nuevos y luego escribir —de las cosas que ya amaba en ese entonces— debía ser uno de los mejores trabajos del mundo.

Entonces dije, quiero ser periodista.

Mi madre, por supuesto, pensó que era otro de mis disparates. Pero para entonces ya había bajado mi efervescencia por querer ser alguien diferente cada día.

Cuando entré a la secundaria, se dispararon mis habilidades en Español y en Historia, para entonces pensé que tal vez sería mejor ser escritora. Pero poco tiempo después, al leer *Talacha Periodística* de Vicente Leñero, me di cuenta que muchos periodistas eran escritores o viceversa y supe que quería seguir siendo eso que me permitiera conocer, leer y escribir.

No se me quitó la idea de la cabeza incluso en el Colegio de Ciencias y Humanidades, cuando empecé a hacer mis primeros pininos en la Gaceta escolar, reportando talleres culturales y espacios deportivos y entregándole divertidas crónicas a mi maestra de Taller de Expresión Oral y Escrita, editora de la Gaceta.

Escoger la carrera fue una decisión tomada de antemano, con todo y que vacilé por momentos, con escoger alguna ingeniería que me dejara mucho dinero, ya que se me facilitaba el álgebra, las matemáticas y resolver derivadas e integrales.

Sin embargo, escogí lo que me gusta y hasta el día de hoy, no me he arrepentido, con todo y sus dificultades.

Llegar a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales para estudiar Ciencias de la Comunicación, una de las carreras más saturadas de la Máxima Casa de Estudios, es toda una aventura y un reto personal.

Encuentras a tantas personas con tanto talento, alumnos que han leído otros autores diferentes a los tuyos, maestros enigmáticos y todos con una visión distinta de lo que es el periodismo, y claro, algunas similitudes.

En lo que todos concordaban, recuerdo, es que entrar a trabajar a un medio de circulación nacional como *REFORMA*, *EL UNIVERSAL*, *EXCÉLSIOR* o alguna revista como *PROCESO* no era una tarea sencilla.

Había que tener dedicación, amor al arte (por aquello de los malos salarios), paciencia (para trabajar incluso sin paga y a cambio de aprender), habilidad para escribir, para reportear y, por supuesto, algo de talento para ingresar a las filas de un periódico, con miles de aspirantes en fila.

Conforme me acercaba a los últimos semestres, la ansiedad por comenzar a ayudar, a hacer prácticas, servicio social o lo que fuere, en algún medio masivo de comunicación se hacía cada vez más apremiante.

El Taller de Redacción Periodística de *REFORMA* me fue mencionado por primera vez por un adjunto en una clase, pero sabía que debía esperar hasta estar en la recta final de la carrera.

Al estar en octavo semestre y ser lectora constante de *REFORMA*, encontré un buen día la convocatoria y sin pensarlo mucho, metí mis papeles.

La verdad es que nunca pensé que eso me llevara realmente a trabajar en el periódico. Pensé que quizá era una buena oportunidad para empezar a hacer prácticas profesionales (aún no conocía yo que en *REFORMA* no se hacen prácticas profesionales) y que en caso de quedarme, se vería increíblemente bien en mi currículum y podría abrirme algunas puertas más adelante.

Cuando me llamaron para hacer los primeros exámenes estaba muy entusiasmada. No conocía a nadie que hubiera estado en ese taller antes, así que no pude hacer trampa y preguntar de qué eran las pruebas.

Llevé mis papeles y me encontré con al menos dos compañeros de clase, más otros compañeros de la Facultad de otras generaciones, chicos de la Universidad Anáhuac, la Escuela de Periodismo Carlos Septién y de otras Facultades de la UNAM, supe que era lo más cercano a las ligas mayores de lo que conocía.

El primer examen no me pareció complicado, pero estaba muy nerviosa. Las clases en la Facultad me mantenían fresca en las noticias del día, ortografía y un poco de inglés. El último ejercicio consistía en hacer una breve autobiografía y ese fue el verdadero dilema.

No sabía qué era lo que querían que escribiera, si una biografía tipo las que venden en las papelerías que dijera algo así como “María Cristina Hernández González (1987-), estudiante universitaria...”

A mis 22 años no tenía mucha experiencia, acababa de terminar mi servicio social y realmente, qué diablos era lo que querían saber de mí, si ya tenían mi historial académico y mi paupérrimo currículum vitae.

Al fin, decidí que tal vez querían saber qué podía decir de mí escribiendo. Entonces hice mi autobiografía amena e incluso me atreví a poner algunas citas textuales de familiares. Sé que alguien de los que leyó mi autobiografía se divirtió, porque tuve una tercera llamada para mi primer entrevista.

Diana Álvarez, gerente de talento, fue la primera en entrevistarme. No tenía idea de lo que iba a preguntarme, ¿noticias del día?, ¿por qué había hecho una autobiografía tan espantosa?, ¿Que le mencionara a todos los presidentes de México en orden cronológico?, ¿presidentes internacionales?

La entrevista transcurrió de prisa. Más rápido de lo que hubiera querido. Me saludó y comenzó el interrogatorio, desconocía aún, que ella había sido reportera.

Mentiría si digo que recuerdo perfectamente lo que me preguntó, creo que, entre otras cosas fue por qué quería entrar al taller y en qué sección me gustaría trabajar. Después pasó a hacerme un ejercicio que me hizo trizas.

El ejercicio consistía en que ella me preguntó de alguien que admirara y yo, que quería en ese entonces hacer mi tesis de Vicente Leñero, le dije que él, y entonces procedimos. Yo tenía que hacerle una entrevista, de lo que fuera a ella como si fuera Leñero y debo decir que me agarró en curva.

Terminamos la entrevista y me dijo, cuál sería tu cabeza, un balazo, una entrada... ¡todo sin haber tomado apuntes! Sin grabadora, sin nada. Como pude, le contesté y luego vino otra pregunta:

--Del 1 al 10, ¿qué calificación te pondrías?

--Un 2, a lo mucho 3, contesté, titubeante y seguramente roja. Luego me dio un mini regaño, de por qué había estado tan mal mi entrevista.

--¿La publicarías?

--No, contesté rotundamente.

--Muy bien, ¿cómo me llamo?

--...

Callé. No tenía idea de cuál era su nombre. Habíamos hablado por casi media hora y no sabía su nombre, ni su cargo en el periódico. Un día antes de la entrevista me había llamado Mónica González, también de Talento Editorial, y me había dicho con quién era mi entrevista, lo debía de tener anotado en alguna parte, pero ¿cómo se llama?, ¿cómo se llama?, ¿cómo se llama?...

--Diana Álvarez, gerente de Talento. Nunca hables con una persona más de 3 minutos sin saber cómo se llama y de dónde es. Yo también soy reportera.

Me desarmó. Me sentí la persona más estúpida del planeta, por decir lo menos ofensivo. Luego le hice algunas preguntas del taller y ella, muy interesada, me dijo que no me desesperara si no me llamaban en unas semanas, que tenían mucha gente y que era probable que tardaran en llamarme para una segunda entrevista.

Yo sólo pensaba que ella estaba siendo amable. Después de una entrevista tan desastrosa como aquella, no esperaba que me volvieran a llamar.

Mientras caminaba hacia el elevador me sentía muy decepcionada. ¿Cómo puede uno tener una oportunidad en un millón y echarla a perder tan catastróficamente?, pensaba. Con las ganas que tenía de una oportunidad...

Pasaron un par de semanas y yo ya ni esperaba que me llamaran. Un día, volvió a sonar el teléfono para decirme que me esperaban para una segunda entrevista y yo saltaba de alegría, la vida me estaba dando esa segunda oportunidad de no regarla.

La entrevista fue con Roberto Castañeda, editor de la sección más importante del periódico: Nacional y en la que, eventualmente, yo quería trabajar.

Después de Diana Álvarez, platicar con Castañeda —porque eso fue lo que hice, más que una entrevista— fue algo muy tranquilo. Él sólo me preguntó de qué me

gustaba escribir, qué me gustaría cubrir y como era de su sección, supongo que le cayó bien.

La tercera entrevista fue con el editor de la primera plana, Miguel de la Vega. Acababa de ser secuestrado Diego Fernández de Cevallos y me preguntó que, si me lo encontrara en la calle, qué le preguntaría.

Si ya interpuso su denuncia ante el Ministerio Público, que contara cómo fue su secuestro y si tiene sospechas de quién pudo haberlo hecho, contesté, sin pensarlo mucho. Él sonrió, después, me pidió que entrevistara a un editor llamado Jorge Meléndez, que hiciera una entrevista de semblanza y contara por qué le gusta su trabajo.

La confusión vino porque yo no tenía idea de quién era Jorge Meléndez y él nunca me dijo tampoco a quién se refería, claro, no se lo pregunté por miedo a verme por demás ignorante.

Corrí a un café internet para buscar el nombre en internet y encontré a Jorge Meléndez, periodista colaborador de *El Nacional* y otros medios, supuse que era él y comencé a sudar porque la entrevista tenía que estar en el correo de De la Vega antes de las 15:00 horas y eran las 14:00 horas ya.

No sabía ni por dónde empezar, de pronto encontré en internet que su hijo, Alejandro Meléndez, era fotógrafo *freelance* en varios medios. Pregunté a todos mis contactos en el Messenger de entonces, si alguien lo conocía, pero nadie.

Un adjunto me sugirió que llamara al conmutador de algún periódico y pidiera que lo enlazaran para mí, pero no lo creí posible.

Lo intenté. Desde un teléfono de monedas porque un par de días antes me acababan de robar mi celular y carecía entonces de uno. En *EXCÉLSIOR* dije que era del banco y que me urgía contactarlo, entonces me proporcionaron su celular.

Eran casi las tres de la tarde, plazo que se me había dado para mandar la entrevista por correo, cuando Alejandro Meléndez me contestó el celular.

Le expliqué que buscaba con urgencia a su padre, que quería hacerle una entrevista, que estaba estudiando para ser reportera y que buscaba una oportunidad en *REFORMA* y ése había sido el reto. Él, más que amable, me dijo, “sí, tranquila, ahorita le llamo...” y escuché de fondo cómo le gritaba “¡Papá, te buscan para una entrevista!”.

Suspiré de puro alivio y me la creí: “reportero sin suerte no es reportero”.

Contestó e hice la entrevista sin altavoz, ni grabadora a la mano, desde un teléfono de monedas y anotando todo tan rápido como me lo decía.

Me dijo cosas hermosas de ser periodista y que se es las 24 horas del día y se apasiona por ello. Le creí, y conforme redactaba a toda velocidad esa entrevista, pensaba que de verdad, la adrenalina de haber conseguido lo que me pidieron, era una de las mejores experiencias.

Envié la entrevista 15:30 y esperé pacientemente que los 30 minutos de diferencia no truncaran mi sueño de ser reportera.

Un par de semanas después me llamaron para otra serie de exámenes psicométricos y un examen oral de inglés. Me tomaron una foto y dijeron que llamarían después.

Terminaba mayo de 2010 y comenzaba la aventura. Una tarde me llamaron de nuevo para decirme “bienvenida al Taller de Redacción Periodística de *REFORMA* de verano 2010”, ocho semanas de 10 am a 3 pm, con disponibilidad los fines de semana. Y se convirtió en el mejor verano de mi vida...

Una vez en el taller comienzan las evaluaciones para ver si eres apto para trabajar en el periódico. Todas las mañanas se tiene a disposición el periódico gratis, del cual te hacen preguntas inesperadas como cuál fue la segunda nota de la portada y también del periódico METRO, que pertenece al mismo grupo editorial, pero que está dirigido a un público distinto.

Además de las clases en las que se imparten conferencias en cuanto a estructura del periódico y la línea del Grupo Reforma, un poco de historia y charlas con los editores de diferentes secciones, se hacen exámenes.

Los exámenes son individuales, en la computadora asignada y tienen que ver con ortografía y manual de estilo que se entrega una vez que ingresas al taller.

Son 10 exámenes que se resuelven en menos de 10 minutos, se pueden tomar en cualquier momento, entre conferencia y ejercicios y se tienen tres intentos para tener los 10 aciertos. Al final del curso, se debe de tener un promedio arriba de 8, de lo contrario, significa que no manejas correctamente el estilo del periódico.

En cuanto a redacción, se tienen dos instructoras que dejan el ejercicio de redactar una nota informativa con base en datos en una libreta que se supone que uno mismo recolectó. A cada intento de nota que se escribe y se lleva a corregir se le pone un número y se archiva en una carpeta personal, hasta que la nota queda bien escrita.

Estos ejercicios van aumentando en complejidad conforme pasan las semanas, hasta que además de escribir la nota, se debe escribir a quién se entrevistaría, dependiendo de la situación, las preguntas que se harían y otros posibles ángulos, ya sea de una nota para *hardnews* o *softnews* con los mismos datos.

Otra profesora imparte clases de ortografía y gramática, reglas de acentuación y de sintaxis. Al final del curso, ella hace un examen que si no se pasa con buen promedio, no se obtiene la recomendación para trabajar en el periódico.

Además de las prácticas los fines de semana en eventos como manifestaciones, exposiciones de museos u otros eventos a cubrir, cada semana se hace una práctica reporteril.

Estas prácticas comienzan con la sección que no nos gustaría nunca cubrir. En mi caso fue la sección de negocios. De acuerdo con los instructores, enfrentarte a una fuente que no es del agrado te presenta un reto y al mismo tiempo, demuestras si estás hecho para reportear lo que sea.

En las prácticas el editor encargado de la sección te asigna a uno o más reporteros para que lo sigas en su agenda del día. A lo largo del día de prácticas se debe asistir a los mismos eventos y reportear.

Esto da la oportunidad de ver cómo un reportero ya experimentado reporta para REFORMA y, como se convive con ellos, se pueden resolver las dudas que se tengan y que los maestros no contestan, como sueldo, jefes y cualquier curiosidad.

En este tiempo, el reportero también evalúa el desempeño de quienes llamamos “rémoras” porque todo el tiempo están pegadas al reportero.

Los practicantes del taller deben mandar también sus ensayos de notas al sitio web de internet en tiempo real y al final del día entregan una nota que el editor de la sección califica. Los resultados son discutidos con el reportero y la evaluación se envía a los encargados del taller para el archivo personal.

Personalmente, creo que la práctica más difícil fue la de Negocios, pues una de las reporteras con la que me tocó trabajar fue muy grosera y antipática. Era mi primera práctica y estaba nerviosa al cubrir un evento de la Asociación de Bancos y no resolvió ninguna de mis dudas, fue como estar sola, pero aprendes.

Además de la sección Negocios, hice prácticas en la sección que entonces era Estado de México (ahora es una subsección de Ciudad llamada Valle), Justicia, Ciudad y Nacional. Las últimas tres eran mis predilectas.

Al finalizar el taller de redacción 2010, pasaron un par de semanas antes de recibir una llamada del periódico para que me dieran los resultados de mis evaluaciones.

A finales de agosto de ese año, me citaron para decirme que mis evaluaciones habían sido satisfactorias en cuanto a reportero, ortografía, gramática y que estaba recomendada para estar en la bolsa de empleo del periódico, lo cual me llenó de ilusiones.

Pasó una semana más y me llamaron para un puesto de reportera en METRO Distrito Federal, luego de una entrevista con el entonces director Arturo Sánchez, el 8 de septiembre de 2010 ingresé como reportera titular de esta sección.

Mis fuentes a cubrir en ese entonces son las que ningún reportero quiere, pero sirven, como se dice en el lenguaje popular “para calar al reportero”. Las delegaciones Iztapalapa, Xochimilco y Tláhuac se convirtieron en mi terreno.

Debía cubrir desde eventos delegacionales, quejas vecinales, problemas viales, ambientales o lo que fuera que ocurriera en esas demarcaciones.

Adicionalmente, los días de descanso de otro de mis compañeros de la misma sección, debía cubrir las fuentes de Secretaría de Transportes y Vialidad, Transportes Eléctricos, Sistema de Transporte Colectivo Metro y Metrobús.

La verdad es que nunca estás preparado para enfrentarte a la calle sola, pero con el tiempo vas aprendiendo qué sirve, qué no y como planear una agenda para que no dieran las tres de la tarde, hora límite para mandar adelantos del día, tener notas qué vender.

Durante los dos años de experiencia en METRO puedo decir que lo que obtuve fue eso, experiencia. Aprender a andar en la calle fuera del Centro de la Ciudad o alrededor de casa. Escuchar a los vecinos, saber lo que está mal y a quién le corresponde arreglarlo, para tener nota.

Al año de cubrir delegaciones, fui promovida para cubrir Transportes y Vialidad, la fuente fuerte de METRO ya que es leído por muchos transportistas.

Como toda fuente, hay que involucrarse con los términos y pasar de saber qué ruta tomar, a conocer de ramales, cúpulas de transportistas, rutas, derroteros, cacharpos, entre otros términos.

Lo mismo pasa con el Metro, de saber sólo lo que es un tren o un convoy, pasas a aprender el sistema de frenado, el sistema de seguridad, qué pasa cuando hay un corto circuito, protocolos de actuación y de seguridad, funcionarios.

Los de las oficinas de comunicación social comienzan a ubicar tu nombre y poco a poco sufres menos por enviar notas.

Sin embargo, además de las notas diarias que se deben manejar, en METRO se venden también suplementos, que en realidad son publi-reportajes de cualquier tema, por el día del albañil, de ferreterías, construcción, decoración de interiores, 10 de mayo... y eso se suma a las notas diarias, lo cual aumenta la carga de trabajo.

Además de los publi reportajes, se sumaba la historia de taxistas, en la que teníamos que entrevistar a un ruletero para una sección, ahora extinta y hacer una nota como especie de “mejorando la casa”.

Y aparte de todo eso, era necesario hacer notas especiales, notas amplias de color, de personas interesantes de la Ciudad, algo a resaltar, que saliera de lo cotidiano y de las notas de todos los días.

Creo que algo importante para ser reportero es ser curioso, preguntón y conocer derechos u obligaciones de todos, porque si no se sabe, no se puede denunciar lo que está mal, o lo que sale de lo cotidiano, resaltarlo.

Es por eso que Ricardo Garibay decía que hay que aprender a ver misterios en la punta de un alfiler, de eso es de lo que se trata ser reportero y no ir por la vida como caballo de lidia.

“Ojalá no se me acabe nunca la posibilidad de ver misterios en la punta de un alfiler”⁷.

Y tiene razón, es esa posibilidad la que hace que un reportero, sobre todo de la sección Ciudad, obtenga notas: falta de luz, alcantarillado, agrietamiento de las casas, fallas técnicas del Metro, que los microbuses tomen rutas alternas o carguen gasolina con pasaje a bordo, todo eso puede ser nota...

1.2 Reportear para *Reforma*

No comer en eventos, aunque sean conferencia-desayuno, no aceptar regalos de tus fuentes, vestir formal, utilizar mínimo tres fuentes en cada nota son parte de la escuela de REFORMA en lo que a reportear se refiere.

⁷ Ricardo Garibay, “El Ring de la literatura es todo el planeta” en *Ver Misterios en la Punta de un Alfiler*, Colección Cenzontle, 1998, México p. 34.

Una vez que se entra al taller de redacción de la empresa, comienza una preparación y evaluación para ver si se es apto para ser reportero de REFORMA.

La preparación consiste en ejercicios de redacción al estilo del grupo editorial: entradas cortas de 35 palabras, omitir errores de hecho, cabecear con verbo activo en presente y redactar notas en tiempo real.

Durante ocho semanas se aprende a redactar con las reglas del periódico, a hacer preguntas focalizadas, mientras se enseña historia del periódico, se conversa con editores y se hacen ejercicios para reportear cada semana.

Para el Grupo Reforma es importante hacer una diferencia sustancial con otros medios y por ello siempre inculcan el buscar un valor agregado en las notas, la exclusiva, lo que los demás medios no traen y a comportarse de una manera distinta.

“Estamos orgullosos de que los reporteros y editores de nuestra empresa se comporten de manera profesional. Se visten como profesionales, tienen las atenciones de profesionales y rechazan sobornos.

“Nuestros reporteros no venden publicidad disfrazada como noticia, ni actúan como ‘boletineros’ para alguna persona o institución, comercial o gubernamental. Se esfuerzan por mantener independencia, tratando de manera imparcial con todas las fuentes noticiosas y siempre buscando la verdad”⁸.

En este sentido, el no recibir regalos de las fuentes o dejarse invitar el desayuno, forma una actitud profesional, ya que el reportero no se siente comprometido a hablar bien de alguna persona, funcionario público o institución, sino conforme lo dicte la noticia.

Es por ello que REFORMA da la oportunidad cada año a dos camadas nuevas de reporteros mediante un taller de redacción de otoño y de verano, con grupos de 21 reporteros en entrenamiento cada uno.

Según explican los instructores en el taller, los recién egresados que no han estado en ningún otro medio, no tienen los vicios de los reporteros que ya tienen años haciendo un periodismo distinto al que hace REFORMA, es decir, con boletines, gratificaciones, sin agenda.

Es por ello también que una vez que se es contratado por la empresa, no se permiten colaboraciones en ningún otro medio de comunicación. Sólo se permite la docencia.

⁸ Alejandro Junco de la Vega, “La Conducta del Periodista” en *Manual de Estilo*, México, Grupo Reforma, 2006, p. 4.

“El periodista profesional trabaja únicamente en el periódico. No tiene empleo adicional: su lealtad es hacia un mejor medio, hacia un público mejor informado. El lograr estas metas es motivo de orgullo y satisfacción”⁹.

Reforma inició su circulación el 20 de noviembre de 1993 y desde entonces se ha caracterizado por formar a sus reporteros, por tener sus propios temas de investigación, además de la agenda pública, hacer periodismo de investigación y no regalar información.

Es por ello que incluso su portal en internet es mediante una suscripción y no abierto a todo el público, como la mayoría de los periódicos. Esto tiene su origen en la misma visión del periódico que intenta tener siempre información de calidad en línea y no únicamente lo que tienen los demás medios.

“El reportero tiene que estar consciente del valor de la información en tiempo real, por lo que deberá transmitirla en el momento a los medios electrónicos de Grupo REFORMA.

“La información exclusiva se reservará siempre para la edición impresa. Incluso cuando envíe a la Agencia información del dominio público, deberá buscar para la edición impresa un ángulo exclusivo”¹⁰.

Al ser reportero de REFORMA y reportear se tienen muchos retos. El de la agencia informativa se ha facilitado con el uso de teléfonos inteligentes, pero el dictar la nota, representa un reto para la mayoría de los que entran a laborar.

Se trata de, por ejemplo, ir a un evento de la Secretaría de Seguridad Pública y, tan pronto como termina el evento, o si es largo, se hace en el momento que está pasando; llamar a Ciudad en Vivo, que es la agencia de noticias para el portal y dictar la nota.

Son tres o cuatro párrafos de lo que está ocurriendo, con la estructura de la pirámide invertida, a manera de informar a los lectores someramente de lo que está ocurriendo y, posteriormente, en la edición impresa, se amplía esta información, de modo que no se pierda el valor de comprar el periódico al día siguiente.

Ahora, con el uso de teléfonos inteligentes, se puede escribir la nota y enviarla por correo al portal. Un equipo de coeditores Web editan la nota, en caso de que encuentren imperfecciones y la suben lo más pronto posible a la página de reforma.com, en mi caso, a la sección de Justicia o Ciudad.

⁹ Ibídem, p. 4.

¹⁰ Ibídem, p. 8.

1.3 Reportear en Seguridad Pública

“Lidiamos con lo que nadie quiere tener, lo que nadie quiere que le pase. Asaltos, atropellamientos... muerte, todo lo difícil, de lo que nadie quiere hablar, pero todo mundo quiere saber y es duro y hay que tener tacto, suerte y olfato. Un buen reportero se hace en la nota policiaca”.

Una vez que entré a la sección de Justicia, además de “bienvenida a bordo”, fueron las primeras palabras que me dio Pedro Terán, el editor a cargo de la sección... y no se equivocaba.

Cuando se cubren baches, problemas vecinales, quejas ciudadanas hay una particularidad: todo mundo quiere hablar, o por lo menos, los vecinos siempre quieren hablar, los afectados.

Cuesta un poco hacer hablar de temas incómodos a los funcionarios, a los responsables de los desperfectos o de repararlos, pero tarde o temprano terminan hablando al respecto.

Pero, cuando se trata de accidentes, defunciones, tragedias, a veces no es que la gente no quiera hablar, sino que no puede.

La garganta se cierra, la voz desaparece, comienzan a escurrir lágrimas, lamentos, todo menos una declaración coherente.

Algo difícil de reportear nota policiaca es el trato con la gente, porque todos reaccionan de distintas maneras, incluyendo a policías, autoridades ministeriales, peritos, testigos y familiares, que son con las personas que más se encuentra en ese tipo de notas.

Entonces comienza el reto de conseguir información a cuenta gotas porque a diferencia de otras fuentes que también he cubierto como delegaciones (Iztapalapa, Xochimilco y Tláhuac) o transporte (Sistema de Transporte Colectivo Metro, Metrobús, Transportes Eléctricos, Secretaría de Transportes y Vialidad) hay una oficina de comunicación social, pero no siempre está dispuesta a dar información y tarda mucho tiempo.

Sobre el acceso a la información en esta fuente y la manera de reportear se hablará más tarde, pero para este capítulo, lo que importa son los requisitos del medio que, en breve, se relatará.

Además del código de vestimenta, el código de ética y el “chip” que inyectan a los reporteros de REFORMA para reportear en cuanto a estilo de escribir, cabecear notas, hay reglas simples para trabajar.

Para la sección Justicia de REFORMA existe un coeditor, Luis Ocampo, y un editor general, Pedro Terán.

Para METRO existe un editor o dos, dependiendo del día de la semana y son Rafael González y Javier Garduño, aunque no son propiamente jefes, sino copian las notas de REFORMA y las adaptan al formato tabloide del periódico, cabecean las notas conforme al público y a eso se limitan.

Hay diferentes fuentes que se cubren en la sección: Casos del Día, Tribunal Superior de Justicia, Comisión de Derechos Humanos, Reclusorios, Juzgados y Penales, Procuraduría General de Justicia del DF y Secretaría de Seguridad Pública del DF.

Además de las fuentes, cada reportero debe entregar al menos dos especiales por semana, que significa dos temas o notas más trabajadas, como reportajes, de cualquiera de las fuentes. Trabajos semanales exclusivos del periódico que tienen un mayor despliegue.

Lo que respecta a mi experiencia he cubierto eventos de Derechos Humanos, Procuraduría General de Justicia y Tribunal Superior de Justicia del DF.

Sin embargo, las fuentes que cubro regularmente son Casos del Día y Secretaría de Seguridad Pública del DF. En el siguiente capítulo se detallará cómo es cubrir cada una.

Por lo pronto, relataré el día a día del periódico en cuanto a adelantos de notas, juntas y cuestiones editoriales.

Para Justicia y sus diversas fuentes hay 11 reporteros. Siete de ellos cubren las fuentes y especiales, mientras que el resto se encarga de la moto, o bien, los casos del día. Dos más, se turnan para cubrir la guardia nocturna.

Además de los editores y reporteros, existen dos radio operadores, uno para el turno de la mañana y otro para la tarde. Ellos se encargan de escuchar la radio frecuencia de la policía y avisar a los fotógrafos y reporteros de hechos relevantes para cubrir.

Por tradición, cada miembro de la sección tiene un indicativo, así como en la Policía y consiste en ponerse el nombre de un animal.

Así, en la sección, el editor general Pedro Terán es conocido como Tiburón, Luis Ocampo es Cuervo... y a mí me denominaron Salamandra: por chiquita (ya que soy la más joven de mi sección) y por babosa (sí, se trata de boberías).

Cada miembro de la sección tiene, además de celular de la empresa, un Nextel, que sirve para comunicarnos gratuitamente entre los miembros, conversaciones cortas y sobre todo, cuando se va arriba de la motocicleta.

Además, varias de las fuentes en la Policía usan este medio, por lo que es más sencillo comunicarse con ellos de esta manera.

En cuanto a notas, los adelantos tienen que estar en el sistema antes de las 12:00 horas. Los adelantos son notas breves o pequeños extractos de las notas que se manejarán para la sección impresa.

Deben de contestar las preguntas básicas y, de ser posible, tener el ángulo que se planea vender para el periódico.

La mayoría de los casos, cuando se trata de notas provenientes de eventos, el coeditor toma las notas que se suben al portal de reforma.com y las pone en un sistema para escribir y editar llamado Editor.net.

Cerca de las 12:30, el editor comienza a llamar a cada reportero para preguntar si tienen algo más de información y en su caso, poner un adelanto de algo que se realizará más tarde para que esté contemplado en la junta editorial.

A las 13:00 horas, los editores de cada sección se reúnen para una junta en la que discuten las notas del día y las acomodan en orden de importancia y abundancia en la información, exclusividad e impacto.

Las notas deben entregarse todos los días antes de las 19:00 horas, salvo en ocasiones donde la información se genere después de esta hora. En tal caso se hace una excepción y se trata de entregar lo antes posible la nota.

Los jueves, el cierre de la edición es más temprano, debido a que ese día se imprimen varios suplementos que salen en la edición impresa del viernes, por lo que las notas deben entregarse antes de las 17:00 horas.

La nota impresa generalmente es desde mil 800 caracteres, hasta 4 mil caracteres en trabajos especiales.

Generalmente, las notas promedio constan de 2 mil 500 o 2 mil 300 caracteres, ya que a partir de eso trabajan los editores, ya sea para sintetizarlas o hacerlas más grandes.

Cuando se trata de una nota grande o importante, usualmente se piden micro formatos, como tablas con numeralias o alguna frase representativa de la nota.

La hora de entrada depende de las órdenes del día, de la fuente y como siempre, la hora de salida, es impredecible, como se puede terminar a las 13:00 horas, las 16:00 horas o incluso, hasta el día siguiente.

Cerca de las 19:00 horas, cada reportero debe enviar una propuesta de agenda o de las actividades que se realizarán al día siguiente, reenviar invitaciones de su fuente, para que el Jefe las tenga en cuenta.

Además, a últimas fechas surgió la guardia vespertina, que consiste en ayudar a las labores de edición en un horario de 17:00 a 22:00 horas.

Para cubrirla, se rola a los 11 reporteros y el día que toca la guardia, se cubre además de la agenda del día.

Esta guardia es para buscar información, hacer tablas, identificar imágenes y ayudar en las labores de edición a los jefes, lo cual involucra a los reporteros en las labores de edición, a cabecear notas e incluso, en casos muy extremos, entrar a las juntas editoriales.

En lo que respecta a mi experiencia, el trato entre editores y reporteros siempre ha sido respetuoso.

Es falsa la creencia de que los editores se la pasan gritando majaderías a los reporteros para que trabajen. REFORMA tiene un código de ética en el que esto está estrictamente prohibido. La comunicación entre los reporteros y editores es siempre cordial.

Los reporteros de REFORMA tienen estrictamente prohibido compartir información con otros medios y casi siempre es requerida más de tres fuentes para una nota y algún dato exclusivo, ya sean recorridos, entrevistas con especialistas o con funcionarios públicos que enriquezcan la noticia.

El trabajo en equipo es algo que se da mucho, aunque a veces, aunque suene raro, se hace por separado.

En una misma nota, el Jefe encarga que uno de los reporteros investigue algo y a otro lo pone a investigar algo diferente, pero con respecto al mismo tema, por ello varias notas de la sección salen cofirmadas entre los mismos reporteros.

Reportear Seguridad Pública es uno de los trabajos más difíciles del periódico, tanto por los temas que se tratan, porque hablamos de vidas, de muertes, de personas en prisión, de multas, de policías, de golpes, de linchados...

Tan sólo el hecho de subirse a la moto, como todos los reporteros de la sección, e incluso los coeditores lo han hecho, requiere un valor que no todos los miembros del periódico tienen, más los temas delicados con los que tratamos.

Sin embargo, en lo que a mí respecta, es una de las secciones más fascinantes, las notas más impresionantes y sobre todo, el lugar donde una palabra tuya de verdad puede hacer un cambio, desde hacer que se revise un proceso penal y una persona inocente salga de la cárcel, hasta que la autoridad se haga responsable de los gastos funerarios y una pensión para alguien que murió por su responsabilidad.

Para mí, cubrir muertos o operativos policiacos no es alimentar solamente el morbo de la gente. Es hacerle consciencia de que si cruza bajo un puente peatonal, puede morir atropellado, como muchos otros “valientes”; que es mejor entregar sus pertenencias, antes de ser aniquilado por un asaltante y sobre todo, que, a partir de la muerte que presentamos en las historias, la gente valore un poquito más el estar vivo.

2. Las Fuentes

Una vez en mi tiempo de estudiante mi profesor de ese entonces, Rigoberto López, dijo que “el reportero tiende a hacerse conforme a su fuente”.

Todos —me incluyo— reímos, porque no sabíamos a lo que se refería. Después nos explicó que hay reporteros que terminan tanto tiempo cubriendo determinada fuente, que se mimetizan con ella. Los de presidencia se creen presidentes o secretarios de Gobierno, los que cubren espectáculos se creen *rockstars* y los de la fuente policiaca... ¡se creen policías!

Fue una casualidad que mi proyecto final, en ese semestre, se tratara de la fuente policiaca. En 2008 no estaba en lo absoluto interesada en esa fuente, pero desde entonces fue la que el azar eligió para mí.

La anécdota termina aquí: la vida y el quehacer periodístico me terminaron demostrando que el profesor Rigoberto tenía razón.

No me volví policía, pero vaya que cambió mi opinión acerca de ellos, la opinión que tenemos los capitalinos y los mexicanos en general. Terminé valorando más su trabajo a raíz de verlos de pie, heridos, cansados y conocerlos como seres humanos.

Sí, aprendí las claves de la Policía y de la Cruz Roja, y no podré negar que hablo en clave con los de la fuente, por diversión, por seguridad. También cambié un poco mi manera de vestir, porque no es lo mismo estar en una oficina, que andar en moto; dejé los zapatos bonitos por un par de botas de motociclistas; las chamarras de diseñador, por una buena chamarra para la moto; y mi perspectiva de la Policía, por un sueño.

Sí, el cubrir policía me ha cambiado en más de un aspecto y así fue como una vez recordé las palabras de mi antiguo profesor y resonaron en el alma.

Las fuentes que cubro normalmente son la Secretaría de Seguridad Pública del DF, la Comisión de Derechos Humanos del DF y nota roja.

Este capítulo de trata de los retos y dificultades de cubrir esas fuentes para el Grupo Reforma, pero también, aprendizajes de reportera, mañas, costumbres, lo que ha funcionado, tropezones y sobre todo, la experiencia de casi cinco años de trabajar para un medio de circulación nacional.

Es un capítulo humano, lo que uno se calla ante su jefe, ante su fuente, los tropezones y pensamientos internos, pero también, esas pequeñas satisfacciones,

la convivencia, el viento en la cara al ir en moto y lo que es “estar en 11”¹¹ o reportear en calle, donde nacen todos los buenos periodistas.

La mayoría de los reporteros “de la fuente” cubren Secretaría de Seguridad Pública, Derechos Humanos, Procuraduría, Juzgados, Penales, Reclusorios, Tribunal Superior de Justicia y algunos, incluso las dependencias locales y federales.

Entonces al hacer referencia a los reporteros de “la fuente policiaca” en realidad de hace referencia a una gran variedad de fuentes y no sólo nota roja.

Sin embargo, cuando en el gremio periodístico en general se dice que es reportero de la nota policiaca, casi siempre se confunde con cubrir nota roja.

Incluso, algunas veces se mira a los reporteros de esta fuente como los apesados, por escribir sobre muerte, tragedias que a nadie le gustaría que le pasaran, cuando es justo ése el valor de este tipo de fuente.

La fuente policiaca es un gremio de periodistas muy heterogéneo y a su vez cerrado, pesado para algunos, sobre todo, para los principiantes y para las mujeres.

Sin embargo, una vez que se está dentro, comienza a sentirse que se es parte de algo, ya no sólo del medio para el que se trabaja, sino de un grupo que, para bien o para mal, se debe estar monitoreando, ser crítico, ver cuando alguien trae un dato que a ti te faltó, una exclusiva y cuando se dice que “te picó los ojos”.

Muchas veces varios medios son invitados a una conferencia de prensa, al arranque de un operativo, pero cada quién ve cómo hace atractiva la información que le dieron a todos.

Así pues, en este capítulo se trata sobre las fuentes que me ha tocado cubrir Secretaría de Seguridad Pública, Comisión de Derechos Humanos del DF y Casos del Día, o bien, nota roja.

Las primeras dos son muy similares, en cambio de la última... podrían escribirse cientos de libros y aún así faltaría mucho por abordar sobre cómo cubrir o cómo no cubrir nota roja, pero haré mi mejor esfuerzo, contaré cómo me ha ido en la feria.

Es diferente la manera de desenvolverse porque cubrir a una dependencia significa cubrir todo lo relacionado a ella, funcionarios, acciones, eventos oficiales, generar temas de agenda.

¹¹ Clave de la Policía capitalina que significa estar pendiente.

Sin embargo es un poco más oficial, pedir versiones, lidiar con oficinas de comunicación social, chacaleos, entrevistas programadas.

Cubrir nota roja no es sólo treparse a la moto, ver muertos y escribir sobre ellos, es buscar información, encontrarla, verificarla y escribirla.

Cada una de las fuentes tiene su mérito y afortunadamente disfruto de poder hacer las dos cosas.

2.1 Fuentes oficiales: Secretaría de Seguridad Pública y Comisión de Derechos Humanos

Llegar a una fuente desconocida es casi como llegar a un nuevo País a vivir.

—Checa con el ramal de la ruta 89 si los van a suspender por el accidente o qué medidas va a tomar la Setravi (Secretaría de Transporte y Vialidad)¹²

—Ok, ahorita lo checo (¿Ramal?, ¿ruta?, ¿pues qué no fue un camión el que salió volando por un puente?, ¿con quién diablos checo lo de la Setravi?).

Esa fue una de mis primeras reacciones cuando comencé a cubrir la fuente de transportes, por mayo de 2011, un año antes de cubrir Seguridad Pública y en mis primeros años como reportera.

Como ciudadano puedes saber que el camión que sale en la esquina de tu casa te lleva a tal parte y pasa por tales avenidas, pero casi podría jurar que la gente desconoce qué ruta de camión toman, a quién pertenece y qué ramales tiene.

Se trata de una especie de periodismo especializado en una fuente. Así pasa con la Policía, o bien, la Secretaría de Seguridad Pública del DF (SSP-DF) y también con la Comisión de Derechos Humanos del DF.

Lo primero que se debe saber es qué es la dependencia, cuál es su función, leer notas al respecto, saber qué funcionarios están a cargo.

Porque es únicamente conociendo los reglamentos generales que se puede saber cuándo se está violando la ley y por tanto hay nota, por ejemplo.

Antes de entrar a la sección, volví a presentar un examen de conocimientos generales y también, policiacos.

¹² Desde 2014, Secretaría de Movilidad del DF.

Preguntar cuántos tipos de policía existen en la Ciudad de México podría desconcertar a más de un capitalino. Un reportero de la fuente debe saber que existe la Policía Preventiva y dos policías complementarias, la Policía Auxiliar y la Policía Bancaria e Industrial.

Que sus funciones varían, según cada Policía, que además la Policía Preventiva se divide en Policía de Proximidad, Granaderos, Policía de Tránsito y además, cuenta con al menos cinco agrupamientos especializados.

Son cosas que no se enseñan cuando estudias periodismo en las aulas y que algunos aprendemos con el tiempo, a trancazos, con errores y con sangre.

En teoría es el tipo de conocimiento que todos los ciudadanos deberíamos de saber, pero la verdad es que la mayoría de las personas no saben ni siquiera cuál es el número de la Policía o de la Cruz Roja en caso de tener una emergencia.

En el caso de la Policía capitalina, algunos pensarían que es muy fácil cubrirla o hacer notas golpeadoras, pues siempre hay algo malo qué decir de las personas que resguardan la seguridad.

La verdad es que sí, tenemos una Policía que es criticable en muchos aspectos, pero también, venerable en muchos otros.

Algo que he aprendido como reportera es a no estigmatizar, porque no todo es tan bueno como parece, ni tan malo como lo pintan.

A lo largo de estos cinco años he descubierto policías invaluable, con una reputación intachable, policías que hablan 5 idiomas, con maestría, policías que hablan lenguaje de señas, que han recibido una bala por salvar a otro ciudadano, policías humildes, policías con un inquebrantable sentido del deber; en fin, policías dignos de un monumento.

Una de las cosas que más disfruto es cuando descubres a uno de estos seres extraordinarios y puedes hacer que más personas los conozcan, al contar su historia.

Y así es que he escrito sobre policías luchadores, la policía con el mejor tiro de la Ciudad, que también es mamá de seis hijos y el policía que fue quemado vivo durante la manifestación del 2 de octubre de 2013.

Historias que me han estremecido, que me han hecho reír, llorar, pero sobre todo, ver a la Policía en esta parte humana, en la que sí, algunos cometen errores, pero que ser policía es un trabajo tan digno como cualquier otro, mil veces más arriesgado y encima de todo, mal pagado, poco respetado y extenuante.

Otras notas que se cubren como parte de la Policía y a las que ya había hecho referencia anteriormente, son aquellas de denuncia de abuso policial, en las que se exhibe algo incorrecto y que no debe continuar.

Si bien, son notas mucho más duras, también son más difíciles de encontrar, por contradictorio que parezca.

Muchos pensarían que en esta ciudad con millones de habitantes, los abusos están a la orden del día, y sí, pero no de todos me puedo enterar, no todos los puedo documentar y el que hayan infraccionado a una persona por invadir una ciclopista, puede parecer un abuso para el automovilista infractor, pero en realidad, es algo que estipula el Reglamento de Tránsito Metropolitano.

Pasa lo mismo al cubrir la Comisión de Derechos Humanos del DF, para empezar, saber que sus atribuciones son sólo de alcance del DF.

Conocer que hay cinco visitadurías¹³ las cuales reciben quejas de la ciudadanía y se especializan en diferentes temas, qué es una recomendación, qué es una queja, para qué sirve y también, cómo ayuda a la ciudadanía.

Para cubrir una fuente de este tipo son los conocimientos básicos que se deben adquirir, sin embargo, hay muchas mañas que se aprenden en la práctica y con los años.

Cuando se trabaja para un medio mucho tiempo, se pueden desarrollar habilidades periodísticas, como cuál es el ángulo más atractivo para una nota, qué está de moda —hablando informativamente— para preguntar opinión en alguna entrevista, ver a quién corresponde un tema y dar seguimiento.

Pero como refería antes, eso sólo lo da la práctica y también, la astucia y la suerte de cada uno como reportero, pues en el trabajo es cuando uno comprueba el dicho popular que “reportero sin suerte no es reportero”.

En los siguientes subcapítulos se abordará las diferentes formas de conseguir y manejar la información. Si bien no es una forma oficial que esté en libros de periodismo, en la práctica es lo que esta reportera puede referir que le ha funcionado.

¹³ s/a, “Visitadurías”, *Comisión de Derechos Humanos del DF* [en línea], México, Dirección de URL: <http://cdhdfbeta.cd hdf.org.mx/>, [consulta 31 de marzo de 2015].

2.2 Persiguiendo la chuleta o de dónde sacar información

En un curso de periodismo no se podría ahondar tanto en una fuente porque se acabaría el semestre, o el curso, y ni así se podrían dominar todas las fuentes que se llegan a cubrir en los medios.

En la escuela son casi siempre conocimientos generales los que se aprenden de cubrir una fuente en materias como Taller Especializado I y II.

Algunos maestros de la Facultad (aquellos que en su vida se han dedicado al periodismo real, el de la calle) se la viven recitando el *Manual de Periodismo* de Vicente Leñero y Carlos Marín, o el libro de *Técnicas de Investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina*, de Daniel Santoro, y diciendo cómo hacer la investigación del siglo, como si fuéramos periodistas consolidados y como si fuera lo más sencillo del mundo.

Pero al salir de la Facultad y enfrentarse al mundo real, uno no tiene una semana para decidir cuál será su próxima investigación y menos un mes o una semana para entregar una nota, es más, ni siquiera una hora; en periodismo todo “es para ayer”.

De manera que hacer una hipótesis, un planteamiento del problema, sacar conclusiones y hacer una tesis científica de algún problema social para el periodismo diario sería una locura.

No conozco a ninguna persona, ningún reportero de la fuente, ni del Grupo Reforma realiza un planteamiento de un problema científico antes de hacer una nota.

A lo mucho, cada semana, te reúnes con el editor, se plantean notas, fuentes, ángulos y listo, ese es el gran planteamiento de investigación periodística que se hace en minutos.

No demerito el trabajo de los investigadores sociales, pero me refiero a que no se puede perder tiempo en hacer hipótesis, en plantear el problema, eso es algo que se hace casi, casi, de forma inmediata, por lo menos para el periodismo práctico.

Tampoco quiero decir que no se apliquen esos conocimientos, pero se vuelven más inmediatos y con el paso del tiempo, se hacen, pero de manera automática y no por escrito, sino reflexivamente.

El problema principal, desde mi perspectiva, es que nadie te dice de dónde sacar las notas diarias, para hacerlas hay varias fuentes de información, desde una conferencia, hasta una denuncia vecinal y eso es de lo que se trata este apartado.

Hay buenas notas que nacen de una conferencia, los datos oficiales también son importantes, pero sobre todo las cosas que pueden ser evidentes, pero que al ojo de un reportero no pueden pasar desapercibidas.

Que existan autos estacionados, por ejemplo, afuera de una dependencia. Quizá es algo que todos los acostumbramos, pero no quiere decir que esté bien y ahí hay una nota.

Conferencias y chacaleos

Digamos que la primera forma de obtener información para una nota diaria es una conferencia de prensa, a la que obviamente están invitados otros medios de información.

En la escuela principalmente te enseñan a que redactes bien, que el lector entienda, pero cuando se trabaja para un medio como *Reforma* también se trata de qué vas a hacer con esa información, qué ángulo se puede dar, si es posible cruzar la información con la de otra dependencia o incluso con lo que dicen los vecinos.

Por eso es que se necesita saber las noticias al día, para poder interrogar a las fuentes y en su caso, darle la vuelta a la noticia.

En ocasiones esto no es posible, así que se termina transmitiendo la información oficial, pero eso no quiere decir necesariamente “de manera oficial”.

Es decir, se puede hacer una nota apegada a los datos duros, sin necesidad de poner lenguaje adulador o enaltecedor de las autoridades, ¿por qué? Pues porque están haciendo su trabajo y si no, hay que señalarlo.

Es cuestión de tomar cuenta la información que se está dando y la situación, algo que funciona mucho es ver a las personas afectadas, ponerse en su lugar y así se puede tener un sentido más crítico.

Por ejemplo, la falla de la Línea 12 del Sistema de Transporte Colectivo Metro (STC), muchas personas se quedaron desamparadas y comenzó el caos vial en las mañanas por la falta de transporte.

La Secretaría de Seguridad Pública del DF (SSP-DF), una de mis fuentes, elaboró un operativo de vialidad para agilizar la zona e invitó a la implementación del dispositivo.

Pude haber escrito el número de elementos destinados, datos de operación y cómo esto ayudaría a los usuarios.

Sin embargo, al entrevistar al Jefe Apolo, Luis Rosales Gamboa, subsecretario de Operación Policial, de la SSP-DF el ángulo de la nota terminó siendo completamente distinto.

La nota se publicó en el portal de *REFORMA* el 12 de marzo de 2014 en la sección Ciudad así:

Achacan a pasajeros caos vial en Tláhuac

Cristina Hernández

Los culpables del caos vial en Avenida Tláhuac fueron los usuarios que no salieron con anticipación ante el cierre de 11 estaciones de la Línea 12 del Metro, dijo Luis Rosales, Subsecretario de Operación Policial de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP).

Los pasajeros, subrayó, debieron de haber salido con 20 minutos de anticipación para evitar aglutinamientos en el transporte.

"Yo creo que el ciudadano no se preparó, no previeron su tiempo de origen-destino y eso nos generó en ciertos momentos problemáticas, asentamiento vehicular que ya hemos venido corrigiendo ahorita", comentó Rosales en el operativo que se implementó para agilizar la circulación en Avenida Tláhuac.

"Si nosotros tomamos 20 minutos de antelación a lo que teníamos acostumbrado con el servicio del Metro, va a mejorar, pero todo mundo quiere salir a la misma hora y se satura a esa hora, la capacidad del transporte se vio rebasada en la mañana porque todo mundo sale al cuarto para las siete".

Además, unas 30 grúas retiraron autos mal estacionados y se desmantelaron carpas de negocios que se encontraban instaladas sobre Avenida Tláhuac, a la altura de la estación Zapotitlán.

"La instrucción es que garanticemos la movilidad en todo este tramo que va a tener obra, desde la terminal hasta dónde termina Avenida Tláhuac. Desde las cinco de la mañana hemos estado operando con RTP, hemos detectado varios problemas.

"Lo que estuvimos observando desde ayer y antier es la anarquía de estacionamientos, sitios de taxis que no están autorizados, puestos que obstruyen la capacidad de la movilidad en la zona y bueno, tenemos el apoyo del Invea, de la Secretaría de Gobierno y de Servicios Urbanos para recuperar esos espacios", abundó.

Esta mañana, alrededor de 500 agentes de Tránsito y de la Policía Preventiva acudieron a la Avenida Tláhuac para agilizar la circulación, además que 500

elementos de la Policía Metropolitana aplicaron el operativo Rastrillo en calles aledañas y negocios¹⁴.

Como esa hay muchos otros ejemplos, pero de lo que se trata es de hacer que la información que se tiene no sea igual a la de los demás, que tenga siempre el sentido crítico, una información extra y no darles gusto siempre a las autoridades.

Al otro día, el ángulo de la nota fue el mismo, aunque se le agregó el trabajo de otros reporteros y eso complementó la información.

Lo importante es dar batalla y no quedarse con lo superficial, lo que a todos les dan, sino encontrar la nota más atractiva para los lectores, más crítica y la que también podría ayudar más.

Notas vecinales

Las autoridades no siempre tienen actos programados u operativos donde emitan información oficial, así que lo necesario a veces es sacar información de debajo de las piedras. Cuando nadie da información, uno debe encontrarla.

Se pueden hacer notas vecinales, con un problema que aqueje a una comunidad, con un problema tangible que afecta a unos cuantos y que no ha sido denunciado o que ha sido denunciado e ignorado por las autoridades.

En ocasiones son esas pequeñas notas las que pueden ser la cola de rata para grandes investigaciones o temas que se publican dos o tres días, semanas en un periódico.

En la escuela se enseñan los géneros periodísticos por default e incluso en quinto semestre, llevas géneros de opinión y aprendes a escribir una columna, pero la verdad es que no hay trabajos de columnista en la calle y menos para principiantes, para lo que hay es para reporteros e incluso, hasta para auxiliares de redacción y es por donde todos debemos empezar.

Algo tan simple como por ejemplo, que un grupo de vecinos de una Colonia se cooperen económicamente para hacer mantas y colgarlas en las que amenacen a los rateros con que si son sorprendidos por los habitantes, serán linchados.

¹⁴ Cristina Hernández, “Achacan a pasajeros caos vial en Tláhuac”, en periódico *Reforma* [en línea], 12 de marzo de 2014, [Consulta: 31 de marzo de 2015].

Algo tan simple, pero visto desde el sentido periodístico me llevó a una de mis primeras planas para *Reforma*¹⁵.

Amagan a rateros con linchamientos

Lanzan amenaza vecinos de Xochimilco. Ante ola de asaltos, ponen mantas con un ultimátum... y se frenan robos

Cristina Hernández

Pobladores de Xochimilco lanzaron una advertencia a los ladrones: si los atrapan, los van a linchar.

Preocupados por la ola de asaltos a negocios y casas, los vecinos colgaron en las avenidas principales de sus comunidades mantas con la advertencia.

Estos mensajes empezaron a ser colocados hace tres meses y, desde entonces, no se han registrado asaltos.

Previamente, comercios y casas de Santa Cruz Acalpixca, un poblado de la parte alta de Xochimilco -a unos ocho kilómetros de Periférico Sur-, fueron saqueados luego de que la delincuencia los marcara con dibujos.

"Un día", recordó Alicia, una vecina de San Gregorio Atlapulco, "abrieron varias casas y negocios (de Santa Cruz). Las marcaban con una como pistola con balas alrededor y, al otro día, amanecían robadas".

Y, cuando vieron los mismos dibujos afuera de los locales de San Gregorio, a unos 2 kilómetros de Santa Cruz, decidieron lanzar la advertencia a los ladrones.

"Por eso fue la organización: más que nada, por el miedo", expresó Luis Reyes, vecino de este poblado.

Entonces borrarón las marcas y mandaron hacer lonas con la amenaza: "Vecinos unidos contra la delincuencia, estamos artos (sic) de tanta delincuencia, no te hagas el sospechoso, si se te sorprende robando, actuaremos directo sobre de ti y no serás remitido a las autoridades ¡te vamos a linchar!".

La preocupación se extendió al pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, donde también colocaron las mismas advertencias.

Ahora, en la avenida principal de ambos poblados, una lona recibe a los viajeros. En una se lee: "Vecinos unidos contra la delincuencia. Cualquier rata será linchada".

En otra señalan: "Ratero si te agarramos no te vamos a remitir a las autoridades... ¡¡Te vamos a linchar!!".

Y, al parecer, les ha funcionado: en los tres meses que llevan las pancartas, no se han registrado asaltos a comercios, aunque no ha habido linchamientos.

José Luis Pérez Martínez, coordinador de Seguridad Pública de Xochimilco, dijo que ya ha tenido un acercamiento con los vecinos y dio aviso a la SSP del DF para que tome medidas.

¹⁵ Cristina Hernández "Amagan a rateros con linchamientos", en periódico *Reforma*, año 20, número 6,951, sección "Portada", México, sábado 5 de enero de 2013.

"Hemos tenido reuniones con las corporaciones para entrar en operativos y hacer presencia. Yo le comenté directamente al fiscal y todo eso, pero luego hasta se molestan porque no hay una denuncia formal", señaló.

Añadió que la mayoría de la gente no tiene la cultura de denunciar ante el Ministerio Público ni confía en los policías.

Daniel Cunjama, investigador del Instituto Nacional de Ciencias Penales (Inacipe), comentó que, en zonas donde existe una cohesión social -caracterizada por un lazo muy íntimo entre los vecinos-, pueden ocurrir linchamientos si la comunidad se siente amenazada.

"Cuando la seguridad, digamos formal, hablando del punto de vista del Estado, es decir, la Policía, los sistemas de procuración de justicia no están alcanzando para proveerles de la seguridad que necesitan, la reacción de estos grupos es tomar la justicia por su propia mano", señala.

Obtener una primera plana es algo muy caprichoso, muchas veces no se trata de notas de investigación, sino de la relevancia de la persona que lo dijo. Si fue un mensaje del presidente o del secretario de hacienda o de economía y tiene repercusiones en la mayoría de los mexicanos, obviamente saldrá en primera plana aunque sea información de una conferencia.

Si está en voga un tema y hay un seguimiento, puede que no sea la nota más importante, pero adquiere relevancia de una primera plana.

En lo personal, no me ilusionan mucho las noticias de primera plana, sí, son una especie de alimento al ego, pero hay satisfacciones más importantes, como cuando de verdad logras ayudar a la gente.

Redes sociales

Al trabajar en Grupo Reforma uno se convierte literalmente en la imagen del periódico y eso también incluye un poco, las redes sociales.

Tengo compañeros que han sido suspendidos por hacer mal uso de su Facebook o Twitter. Los jefes insisten en que no es censura, pero como reporteros de la empresa no podemos dar opinión sobre las noticias de actualidad o criticar a nuestras fuentes, que no sea por nuestras notas.

Tampoco podemos poner información sobre las notas que publicaremos, las entrevistas que hacemos, ni los lugares donde estamos, para mantener un perfil bajo y evitar que otros medios puedan robar la información.

Por otro lado, hay buenas cosas que se pueden hacer a través de las redes sociales.

En lo particular, ha habido gente que me ha podido contactar por este medio o que yo he podido contactar, desde el Jefe de la Policía, el Jefe de Bomberos o incluso, el mismo Jefe de Gobierno capitalino.

Para bien o para mal, son medios de información inmediata y si bien, no pueden ser el único sustento de una nota, sí pueden ser la “cola de rata” o bien, una de las fuentes que nutren una nota periodística, siempre y cuando se verifiquen los datos.

Las redes sociales son ahora una herramienta para los periodistas que hacemos notas diarias.

Cada día se suben a la página You Tube cientos de videos donde graban la actuación de policías del DF, a veces se hacen virales, a veces no. A veces hay algo que criticar efectivamente, otras, sólo son policías cumpliendo con su labor.

Pero en los casos donde sí se incurre en alguna falta, se puede dar incluso con los responsables y hacer que los sancionen.

Incluso de Twitter se pueden hacer notas, siempre y cuando se verifique la información y no se tome como ley que todo lo que está en internet es verdad, tiene que tomarse con un sentido crítico y escribirlo así.

Aquí un ejemplo de una de las notas que he hecho, tomada de la red social Twitter:

Cae policía por denuncia en Twitter

A casi un mes de que la Policía abrió la cuenta de Twitter @inspeccionsspdf, para recibir quejas, un agente ya cayó por beber cerveza en servicio.

Cristina Hernández

A casi un mes de que la Policía abrió la cuenta de Twitter @inspeccionsspdf, para recibir quejas en contra de sus elementos, comenzaron los primeros resultados.

El jueves, el usuario @forck_ envió la imagen de un elemento de la Secretaría de Seguridad Pública local (SSP-DF) bebiendo cerveza, mientras porta uniforme y se encuentra en servicio.

De acuerdo con el ciudadano, en la placa del agente se leía el nombre A. Gaspar T., y desde la SSP-DF le solicitaron más datos, como la ubicación donde fue tomada, la fecha y hora.

También le pidieron enviar una copia a la cuenta del titular de la dependencia, Jesús Rodríguez Almeida (@JesusRo66690592), y al Centro de Atención del Secretario (@caspoliciadf), tras lo cual le dijeron que ya tomaban cartas en el asunto.

La cuenta de Inspección Policial fue abierta el 19 de febrero, y en menos de un mes ha logrado 2 mil 694 seguidores.

Las denuncias hechas a través de Twitter son verificadas por la Dirección de Inspección Policial, de la SSP-DF, en donde se abre un expediente y se determina la sanción correspondiente para el elemento.

Patrullas mal estacionadas, falta de vigilancia e intentos de extorsión, entre otras irregularidades, han sido expuestas a través de imágenes y denuncias de los ciudadanos.

El 3 de marzo, el usuario @schwarzer_damon denunció a un policía recibiendo 200 pesos de soborno mediante una imagen.

La denuncia llegó hasta la cuenta del Jefe de Gobierno capitalino, Miguel Ángel Mancera, quien solicitó más información y agradeció al usuario y a quienes replicaron el mensaje por la red social.

La cuenta forma parte del Programa Anticorrupción Policial, dado a conocer por el titular de la SSP-DF.

Rodríguez Almeida dijo que todas las denuncias que presenten los capitalinos por teléfono, en las redes sociales o por medio del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública del DF serán atendidas e investigadas.

Del 1 de diciembre de 2012 a febrero de 2013, el área de Inspección Policial inició 257 expedientes para fincar responsabilidad a 373 elementos.

Se determinó que 155 cumplieran correctivos disciplinarios, y 65 casos fueron enviados al Consejo de Honor y Justicia para su resolución.

Además se amonestó a 278 elementos, 104 fueron arrestados y se cumplieron 3 órdenes de aprehensión; además, fueron puestos a disposición del Ministerio Público 33 elementos que incurrieron en delitos¹⁶.

2.3 La roja

Todos necesitamos una buena historia para vivir. A veces más, por eso nos refugiamos en los libros, películas, las historias de los demás. Nos encanta la tragedia, los nudos, los villanos, pero también los héroes y los desenlaces. Incluso necesitamos de una historia digna para morir, algo que valga la pena contar.

¹⁶ Cristina Hernández, "Cae Policía por denuncia en Twitter", en periódico *Reforma*, año 20, número 7,071, sección "Ciudad", México, Domingo 17 de marzo de 2013.

Por eso yo encuentro una infinita emoción en abrir y cerrar historias todos los días, descubrirlas, saborearlas, redactarlas, verlas o leerlas. Y también, en lo personal, decidir cada punto, coma, y por supuesto, cada punto final.

Cubrir nota roja despierta polémica. Algunos piensan que es volverse una persona sin corazón, fría para poder enfrentarse a cadáveres y volverse ajeno al dolor. Otros, piensan que se requieren agallas y estómago. Yo, pienso que se requieren agallas y mucho corazón.

Porque no te vuelves inhumano, ¿cómo podrías ante una señora que acaba de ver morir a su hijo, a su esposo?

Algunos critican la nota roja al argumentar que no proporciona nada al lector, más que un entretenimiento morboso, pero yo no estoy de acuerdo.

Sigo sintiendo la misma compasión por las personas que le lloran a sus muertos, por los que mueren solos, mientras seguramente alguien los esperaba en casa y, después de unas horas, comenzará a preocuparse. Por los que mueren en accidentes de tránsito, por los que mueren haciendo su trabajo.

La muerte siempre es trágica y eso no depende de mí, pero lo que yo puedo hacer es escribirle bien a esos que mueren de manera violenta. A que no quede impune su asesinato, a decirle al motociclista que llevar un casco le puede salvar la vida, a recordarle a la gente que omitir un puente peatonal, lo puede llevar directo a la muerte.

Incluso a los familiares, que llevan horas sin saber de su ser querido y, si tal vez leen el periódico y se enteran cómo iba vestida la víctima y en qué Ministerio Público está, puedan dar con él y dejar de estar en la incertidumbre.

Porque sí, vaya que se requieren agallas para treparse a una motocicleta a 140 kilómetros por hora en Avenida Central o en la Carretera Federal México-Puebla, pero también mucho corazón para sentir compasión por los familiares de las víctimas y por escribir con un nudo en la garganta alguna historia que conmueve hasta las vísceras, reflejarlo en las letras, volver a subir a la moto y regresar a casa.

Debo reconocer que a veces, el periódico no deja a veces explayarse como uno quisiera o narrar desde el corazón, casi siempre debemos apegarnos a los datos duros, desde la entrada, pero con un poco de maña, se puede lograr cumplir con el estilo del medio y el personal.

Sin embargo, la nota dura casi siempre prevalece sobre la crónica, incluso en la nota roja, cuyos sucesos son los más cronicables, me atrevería a decir, de todo el periódico.

En 2010 tuve oportunidad de entrevistar a Vicente Leñero para un primer proyecto de tesis que quedó en el pasado, sin embargo, compartía esta visión del reportero, la reducción del espacio para crónicas y el aumento de comentaristas o analistas políticos, que sacrifica los trabajos más literarios.

“Como los periódicos se han reducido al mínimo, pues ya no hay espacio para la crónica y pues escriben crónicas que son pequeñas: pequeños espacios, pequeñas crónicas y antes las revistas disponían de un espacio gigante.

“Pero de alguna manera siento que los analistas políticos han surgido más que los reporteros. Yo siento que el periodismo se basa sobre todo, para mí el que merece ser llamado periodista es únicamente el reportero, el que consigue la información el que ve directamente la realidad.

“Ahora en estos tiempos digamos de apertura de la libertad de expresión, los que han resultado gananciosos o los que han tenido más espacio en nuestro periodismo son los analistas políticos. Muchas veces a la vez que informan dan opiniones y yo siempre lo divido al periodismo, bueno, tradicionalmente así lo hacíamos: entre el que nada más informa mediante sus notas, era el reportero; y los comentaristas y los analistas quedaban dentro del rubro del opinativo y ahora se ha combinado mucho.

“Tanto en el radio como en la televisión se tiende un poco a que los periodistas ejercen su opinión y difunden en una sola nota la información y la opinión. Eso no me gusta, me parece que ha deformado un poco el panorama y le ha quitado mucho al reportero su poder informativo. En ese adelgazamiento de la cultura periodística ha sufrido mucho la crónica”¹⁷.

Para mi gusto, la crónica de nota roja debería estar más contaminada de literatura, como decía Vicente Leñero, pero en orden de tener imágenes más grandes, más impactantes, números de averiguaciones previas y datos duros, se sacrifica el estilo.

Sin embargo, el problema fundamental de escribir crónicas literarias en periodismo es que todo tiene que ser verídico, nada inventado.

“(La Crónica) Es una manera de ver la vida, es una manera de contar la vida como si fueran cuentos. Hay ejemplos maravillosos como los de Kapuscinski que ha

¹⁷ Vicente Leñero, periodista, entrevista personal hecha en abril de 2010.

escrito novelas maravillosas que son en realidad textos periodísticos pero tienen ese tinte de novela.

“Que se puede acometer la realidad sin traicionar a la literatura o aprovechando a la literatura. La objetividad extrema que exige por ejemplo la noticia, que siempre era muy difícil de cultivar, para mí fue muy difícil de cultivar, casi nunca la cultivé. Exigía a uno la precisión, la brevedad, la concisión, la objetividad.

“En la crónica había la oportunidad de poetizar la realidad. La literatura está muy ligada con la realidad y a veces la realidad estorba pero le ponemos un poquito de imaginación, si la realidad no nos cumple, le ponemos un poquito de imaginación y es la forma en que lo contamos es la forma en que de verdad puede llegar al lector.

“La vida de alguna manera se puede contar como crónica, yo cuento eso, es como una especie de autobiografía de pequeños incidentes a lo largo de mi vida”¹⁸.

Escribir una nota roja, sin embargo, sería la parte más sencilla del trabajo. Lo difícil está en la reportada.

Es cierto, no cualquiera se alquila para subirse en una moto, con un desconocido (por lo menos hasta que haces amistad con el fotógrafo que maneja), soportar que maneje a alta velocidad, sortee los vehículos en la Ciudad, se pase altos, hable por el celular mientras maneja con una mano y viole más de un par de reglas de tránsito para llegar a un lugar.

El trayecto no lo es todo. Una vez que se ha llegado a la emergencia, falta técnicamente, saber qué está pasando o qué paso. A veces, el radio operador lanza una alerta de que es una persona atropellada o hay un incendio, pero al llegar al lugar, muchas veces resulta que es una cosa completamente distinta, como una explosión o un asesinato.

No siempre es tan fácil como acercarse a la gente y que ésta te cuente qué pasó, muchas veces ni ellos saben, en otras ocasiones, no hay testigos y en otras más, los testigos son familiares y te pueden golpear sólo por el hecho de ser reportero.

En lo personal, llego con la Policía e intento hablarles en clave y preguntar, en caso de que respondan, ya la hiciste, pero si no y te mandan atrás de la línea (o la cinta de precaución), tienes que moverte a conseguir información por otros lados.

¹⁸ Ibídem.

A diferencia de las fuentes oficiales, que tienen una oficina de comunicación social y personas que todo el tiempo están tratando de complacerte o de hacerte sentir cómodo para que hables bien de su funcionario, en la nota roja nadie puede hacer el trabajo por ti, más tarde pueden darte algunos datos, una ficha técnica, pero el trabajo se hace en el lugar.

Otra fuente son los paramédicos, que casi siempre son bondadosos y te cuentan lo que pasó, te dan nombres de las víctimas o incluso, el personal de Protección Civil, su pago, muchas veces es que menciones la ambulancia que atendió el rescate o salir discretamente en una foto, haciendo su labor.

Algo bonito de la fuente es que, después de determinado tiempo de cubrirla, comienzas a ubicar paramédicos o policías y ellos a ti, entonces se vuelven tus compañeros de trabajo y te facilitan la información, incluso esa que la dependencia oficial no quiere soltar.

El precio muchas veces es el anonimato, ya que el revelar sus nombres podría poner en riesgo su trabajo y eso es algo por lo que compañeros reporteros a veces desconfían de las “fuentes” que se manejan en nota roja, pero en realidad, son tan valiosas como una declaración del titular de una dependencia.

Otra fuente, la más rara, son los familiares de la persona accidentada o fallecida. Es muy difícil, porque muchas veces están sufriendo y así ni siquiera le quedan ganas a uno de hacerle alguna pregunta, porque el ánimo del reportero tampoco es herir.

En otras ocasiones me ha tocado gente muy tranquila que puede hablar de sus familiares sin problema o gente que está en shock y por lo mismo, puede dar declaraciones sin alterarse.

Aunque este tipo de fuente de información es muy rara, podría ser la más valiosa, porque es la que tiene un valor sentimental y un lazo directo con la víctima, lo que la hace relevante en la nota.

Conseguir la información no siempre es tan fácil como preguntar, en ocasiones, sobre todo en el Estado de México, donde hay una corrupción infinita, es muy difícil trabajar y no hay a quién preguntar, ni siquiera a dependencias oficiales.

Esto significa que la única fuente de información es la observación del reportero, ver el cadáver fijamente, los rastros del accidente u homicidio —desde casquillos percutidos, armas blancas, rastros de sangre—, vestimenta, edad de la víctima y sobre todo, dirección exacta de donde ocurrieron los hechos.

Enrique Metinides, fotógrafo mexicano reconocido por plasmar más de 40 años de este género, reconoció hace poco en entrevista que hacer nota roja hoy en día, no es nada parecido a cómo se hacía nota roja en la década de 1950, cuando él trabajaba para la prensa nacional.

“En aquellos tiempos la policía y los bomberos te ayudaban, no como ahora. En aquellos tiempos te dejaban subirte a sus camiones, te dejaban entrar a la escena del crimen. Ahora no te dejan ni acercarte porque no quieren que la gente sepa lo que está pasando en México”¹⁹

En el Estado de México principalmente se tiene la orden de no dejar laborar a los reporteros y fotógrafos de ningún medio, así que hacen de todo para impedir nuestro trabajo, desde poner cercos de 50 metros a la redonda, arrestar sin motivo a reporteros, hasta tapar con decenas de sábanas la escena del crimen con tal de que no se obtengan fotos, ni información.

Pero además, como está tan corrompida la autoridad, después de no dejar tomar fotografías, ni proporcionar información, algunos mandos de la Secretaría de Seguridad Ciudadana intentan vender fotos que ellos mismos tomaron de los cuerpos y dar información a cambio de cierta cantidad de dinero.

La mayoría de los reporteros nos negamos a este tipo de prácticas, porque aceptarlo, significa seguir fomentando que nos golpeen, que no nos dejen trabajar, que se quiera tapar la violencia que están afrontando municipios como Coacalco, Ecatepec, Nezahualcóyotl o Cuauhtlán Izcalli.

Sin embargo, hay grupos editoriales como Notmusa, con productos como el periódico *Pásala*, que encarga a sus reporteros practicar este tipo de corrupción con tal de tener una exclusiva, una imagen más sangrienta para su portada y fomenta este tipo de competencia desleal y corrupta.

Fuera de eso, hay que hablar de un compañerismo en la fuente, porque andar en moto y en situaciones como las que nos enfrentamos día a día requiere valor, pero también compañeros con quién cuidarse unos a otros.

En la calle, en el trayecto no importa la competencia, sino el llegar bien al destino. La primera vez que me caí de la moto, hace dos años ya, los compañeros de *El Gráfico* fueron los que llamaron a la ambulancia y una compañera reportera estuvo conmigo en la ambulancia.

¹⁹ Enrique Metinides, “Enrique Metinides”, *Archivo Vice* [en línea], México, enero de 2015, Dirección URL: http://www.vice.com/es_mx/video/enrique-metinides, [Consulta: 18 de marzo de 2015].

Finalmente sí, es difícil conseguir información en un lugar, pero una vez que la tienes, así sean los mismos datos que tiene *El Gráfico* o *Metro*, lo importante está en la selección de imágenes y en la narración, ahí la real competencia, no en quién llegue primero.

Porque contra la autoridad, sólo en nosotros podemos contar, en un accidente, en el camino y porque, después de todo, convivimos mucho tiempo juntos y sería inhumano no hacer lazos con otros reporteros o fotógrafos.

Muchas veces, los lugares a donde vamos son incendios, balaceras aún en curso, derrumbes, explosiones, situaciones hacia donde todo mundo huye y nosotros vamos en moto, a toda velocidad, en dirección al desastre.

Leñero me dijo en la entrevista con él: “la vida para mí ha sido una crónica no totalmente escrita pero sí vivida” y así ha sido la mía desde que entré al periódico, pero sobre todo, desde la primera vez que sentí el viento helado al ir en la moto a toda velocidad, con el sonido de sirenas de ambulancias y patrullas, la primera vez que controlé mis nervios para poder preguntar sobre la situación, que memoricé las claves de la policía para no parecer primeriza, que enfrenté el miedo a morir y ver la muerte y con todo ese cúmulo de emociones regresé a una computadora, con la adrenalina del cierre de edición, a terminar mi nota roja para el siguiente día.

3. Las notas

Hay dos cosas que cambiaron mi vida: leer y reportear. Así, en un giro de 360 grados. En la primera encontré consuelo en mis tristezas, un escape a mundos alternos, sosiego a mi soledad y también, esa necesidad de hacer mis propios relatos, escribir vivencias, sentimientos, culpas, así como lo leí de grandes autores.

La segunda, me enseñó a escribir de la realidad de otras personas y me enfrentó con uno de mis mayores miedos: a que me leyeran. Pero reportear también me enseñó a andar en la calle, abofeteó mis prejuicios, me ha sacado ampollas, sudor, lágrimas, pero también incontables satisfacciones, más que aquella con la que soñaba de estudiante: ver mi nombre en una página del periódico.

Reportear nota roja es cosa aparte, enfrentar el miedo de encontrarte con alguien conocido, respetar la muerte y saber que en cualquier momento, puedes ser tú el que salga en la siguiente portada.

Aprendes a no tener pendientes, a valorar tu vida y despedirte de tus seres queridos al salir de casa, pues nunca sabes si estarás de vuelta. Aprendí a controlar mis nervios, sacar el temple y orar internamente para que la gente que acabas de conocer, encuentre consuelo, que hallen al responsable de su dolor, o que su familiar sobreviva a un accidente tan atroz.

Y también, he experimentado sensaciones que estoy segura que jamás hubiera experimentado, si nunca me hubiera convertido en reportera de nota roja. Estoy segura que no muchos han visto un atardecer desde el segundo piso del Periférico a 110 kilómetros por hora, o experimentado la libertad del viento en la cara, sentido el dolor de una granizada en la carretera, para después parar en algún local a beber chocolate caliente.

Sin embargo, los siguientes relatos no se tratan de que la gente los lea y diga “bravo, qué valiente” o “qué divertido es cubrir nota roja” o al revés “qué horrible trabajo es el tuyo”, simplemente es una de estas únicas oportunidades en la vida de poder hacer que mediante una breve lectura, en tres relatos, se aproximen un poco a esta labor que realizamos muchas personas, desde mi visión particular.

Por eso están escritas en segunda persona, con un poco de suerte, podré transmitir la sensación de estar en 11, de reportear y sentirse, literalmente, vivo...

3.1 Drama en la Barranca

Aún no se ajustaba el horario de invierno y el amanecer era oscuro y frío. La Ciudad estaba particularmente tranquila para ser viernes de quincena, pero apenas eran las 6:10 de la mañana.

Llegas a la Procu²⁰ y enciendes las luces. El policía de seguro está en su covacha tomando una siesta, los de la nocturna, al parecer, tuvieron una jornada tranquila, pues ya nadie está aquí.

Apenas te sientas y llega Male con todas sus bolsas llenas de pan de dulce y comida para hacer al rato las tortas. La ayudas a cargarlas hasta su lugar y pone a calentar el agua para prepararte un café con leche y crema, de esos que reaniman cualquier mañana.

Male aún no te entregaba el café, cuando llamó el Tigre²¹ al nextel. Siempre le cuesta un poco de trabajo levantarse en las mañanas, así que piensas que se trata de una llamada para avisarte que apenas se va levantando.

—Buenos días, compañerita. ¿Ya estás en la Procu?

—Sí, compañero, buenos días. ¿Qué 36 (situación)?

—Nos está mandando Cobra²² a la Naucalpan-Toluca, que según 22-14's (muertos), ya voy en k1 (camino), te veo en 5 minutos.

—R10 (enterada), aquí te veo.

No le has dado ni un sorbo a tu café, cuando escuchas el motor de la moto de afuera. Te asomas por el pasillo y, en efecto, el Jefe Tigre ha arribado.

—Guárdame mi café, Male. Al ratito regreso por él, vamos a la Naucalpan-Toluca.

Se despide de ti, no sin antes darte su bendición, que siempre agradeces, como si se tratara de tu mamá o tu abuelita.

Ajustas tu balaclava rosa en la cabeza para no tragarte toda la polución del camino, el casco y listo, es hora.

²⁰ Dirección General de Comunicación Social de la Procuraduría General de Justicia del DF, donde está la sala de prensa para los reporteros de la fuente.

²¹ Indicativo de Alberto Neri, fotógrafo de Seguridad Pública de *Reforma*.

²² Indicativo del Radio operador Luis Enrique Serratos.

El Tigre, siempre respetuoso, te saluda de nuevo con una sonrisa y enciende de nuevo motores.

Conforme dan la vuelta ya trepados en la moto, alcanzas a ver que el Sol aún no se ha asomado en el horizonte.

Toman por Río San Joaquín, que para esa hora ya luce un poco congestionado. El aire frío te hace pensar que quizá debiste ponerte otra chamarra más calientita o una sudadera debajo, pero al menos los dedos no se te han congelado todavía por ir bien agarrada de los laterales.

Tampoco alcanzaste a ponerte los audífonos para escuchar música en el camino. ¿En qué estabas pensando? De cualquier manera, recuerdas respirar ligero para que no se empañe la mica del casco.

¿Faltarán mucho? Ya pasaron unos 20 minutos desde que pasamos por Toreo y tomamos carretera. ¿Sí será por aquí? Te preguntas constantemente, pero claro, el Tigre con más de 20 años de cubrir policía, ¿crees que no va a saber dónde es la Naucalpan-Toluca? En eso aparece el equipo de motos de Televisa, que rápidamente los rebasan en sus BMW.

Entonces sí es por aquí, te dices satisfactoriamente, pero al Tigre ya le picaron el orgullo y comienza a meterle más de 100 en una carretera cuyos automóviles no avanzan a más de 10 km/h.

Mientras ninguno abra la puerta o intente cambiar intempestivamente de carril, todo estará bien, piensas, mientras avanzan a toda velocidad pisando las rayas de separación de los carriles.

En eso, los televisos deciden acortar camino por el carril en sentido contrario... y sí, ahí va el Tigre y por lo tanto, ahí vas tú también.

A veces no entiendes por qué el afán de llegar tan rápido a un lugar donde ya falleció una persona, de todas formas, no va a cambiar su estado de aquí a que lleguen, en cambio, el suyo sí.

Pero para los fotógrafos, un minuto de diferencia puede ser el responsable de lograr obtener una foto o no hacerlo.

Ver los carros pasar de frente aún altera un poco tus nervios, pero así van al menos 10 minutos entre ir por el carril atascado y rebasar en sentido contrario una y otra vez, siguiendo los estrobos de las BMW.

Pero se empiezan a quedar y los de Televisa cada vez a acelerar más. Hasta que en una de esas, el Tigre va rebasando por el sentido contrario y se topa con un torton...

Cierras los ojos mientras sientes el aire del torton pasar por tu costado izquierdo y cuando los abres, estás de nuevo en el lado correcto de la carretera.

Por fin, ves a lo lejos las torretas de patrullas y escuchas las sirenas de las ambulancias. ¿Esos son cóndores²³? Diablos, entonces sí debe estar fuerte la volcadura, piensas.

Pasan el retén de las patrullas y el fotógrafo casi avienta la moto, con tal de bajarse y empezar a laborar.

Te bajas de un brinco y empiezas a observar toda la escena, reconociendo el terreno.

Paramédicos de la Cruz Roja traen a cuestas una camilla tras otra a las ambulancias, policías por todos lados, bomberos van llegando, hay por lo menos 200 rescatistas en el lugar, pero... ¿y el camión que supuestamente volcó?

En eso, los elementos de la Secretaría de Seguridad Ciudadana comienzan a replegar a todos, va a descender un Relámpago²⁴.

Es cuando tienes tiempo de voltear hacia el cielo y miras que van dos cóndores alejándose, estás en un barranco, literal, pues la carretera apenas llega a dos carriles.

Ahí está, el Sol por fin apareció. Observas su incandescencia roja que ilumina toda la movilización para llevarse a las víctimas del accidente.

Pero sigues sin entender bien dónde está el camión, de dónde diablos están sacando a toda esa gente herida.

Decides que es mejor empezar a contabilizar las víctimas... Van cinco helicópteros, como 11 ambulancias, ¿11? A ver, uno, dos, tres, cuatro... son al menos 20.

En eso ves que los bomberos empiezan a avanzar, mejor los sigues, tal vez ellos sepan a dónde está todo.

Comienzas a seguirlos y le preguntas a uno:

²³ Helicópteros de la Policía del DF.

²⁴ Helicóptero de rescate de la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC) del Estado de México.

—Jefe, buenos días, ¿sabe dónde está el accidente?

—Allá arriba, se cayó al barranco, vamos a subir por aquí porque es más rápido que rodear el cerro. Si va subir, pise con cuidado, está muy empinado.

Es entonces cuando te das cuenta, alzas la mirada al cerro que estaba a tus espaldas y hasta arriba vez trozos blancos y llantas que parecen ser de un camión, oculto entre toda la yerba. Piensas, qué bueno que traje botas.

Comienzas a subir la terracería y ves a más paramédicos bajar con lesionados, la cuenta sigue aumentando.

Te pegas a los bomberos que amablemente voltean a darte la mano cuando está muy escarpada la subida.

Empieza a faltarte la respiración —maldita condición física, te reprochas—, cuando de pronto escuchas lamentos.

Volteas a tu derecha y escondida en el matorral con flores rosas, hay una mujer herida.

Te acercas de prisa y olvidas en ese instante el frío, la subida, el conteo de lesionados...

Al ver a la mujer con el cuerpo hecho pedazos, revuelta en tierra y casi inconsciente, sientes un nudo en el estómago que te paraliza por completo, no puedes emitir ni un sonido al pensar que esa mujer moribunda puede ser la madre de alguien, la hija de alguien, el ser más querido de otro ser humano...

Por fin tomas fuerzas y gritas a los bomberos que hay una mujer herida, pero ellos ya están subiendo a otras dos persona en una camilla.

En eso ves subir a unos paramédicos y les haces señas de que tienes a un 5 (herido).

Mientras terminan de subir, te agachas y acaricias la cabeza de la mujer, mientras te susurras que se tranquilice, que ya está por llegar la ayuda.

En cuando llegan los socorristas te separas de ella y sigues subiendo. Respiras hondo y regresas al conteo.

Conforme subes, inicias otro conteo, el de los muertos.

Te das cuenta que los cuerpos de los dos que estaban acomodando en la camilla los bomberos, eran de personas ya fallecidas.

Zapatos, papeles, celulares, pedazos de camión, vidrios y también, pedazos de cuero cabelludo, sangre, todo mezclado con tierra, flores y el sol matutino.

Casi 20 minutos de subida y por fin encuentras la parte mayor del camión, de donde seguían sacando cadáveres.

Para cuando miras hacia abajo, observas a más de 500 rescatistas distribuidos por el Cerro, buscando más sobrevivientes y víctimas mortales.

Una vez con el camión, puedes observar el ramal —se dirigía al metro Tacuba, anotas—, pero no encuentras por ningún lado las placas de la unidad.

Preguntas a un Policía Federal en qué kilómetro están, te responde que cerca del 14, pero notas que ni él está totalmente seguro.

Pronto las ambulancias comenzaron a retirarse de la zona y trasladar a los heridos a diferentes Hospitales.

En tu libreta tienes al menos 20 heridos, nombres de unos 10 y el conteo de algunos muertos.

En la cima del cerro intercambias datos con algunos paramédicos y bomberos para conseguir más identidades.

También preguntas por el chofer, pero nadie sabía su paradero.

Hubiera sido una linda mañana otoñal, de no ser por tanto aire de tragedia. Conforme el Sol ascendía, el aire se impregnaba de ese olor a sangre, a medicinas... a muerte.

Emprendes el camino de bajada para ver si puedes obtener más datos de los heridos. Eran casi las 9:00 horas, así que ya esperabas que hubiera llegado alguna autoridad a dar el reporte.

En el camino ayudas a unos peritos a bajar una camilla con un muerto más, uno de los últimos cuerpos que rescataron del camión.

No quieres ver su rostro destrozado, pero observas su pantalón gris con cuadros verdes y suéter equivalente. El uniforme que utilizaban tus compañeros de la secundaria pública diurna.

Lo ves larguirucho y delgado, sin un zapato, sin útiles y sin vida a sus escasos ¿14 años tal vez?

Al bajar con la camilla a cuestras, tienes que fijarte en las piedras, los hoyos, la empinada y en controlarte para no llorar por aquél niño, porque era sólo un niño, que traes inerte en la camilla.

Por fin llegan a la parte baja del cerro y ahí dejas a los peritos.

Una vez que pisas asfalto, te encuentras con otro caos.

Han llegado también todos los pobladores de la zona y están buscando a sus familiares, con fotografías en sus celulares, lágrimas en los ojos y sin que nadie les ponga una sola gota de atención.

“Era bajita, morenita, traía un suéter azul, dígame en qué ambulancia, a dónde se la llevaron, por favor, dígame que está bien”, gritaba llorando una señora, de unos 60 años, a los paramédicos que pasaban de largo, ignorándola.

—Señorita, ¿usted sabe a dónde se la llevaron?

Miras sus lágrimas cristalinas que escurren por sus mejillas y caen directo a su pecho, que está agitado, como si llevara horas gritando sin ser escuchada.

—Tengo una lista, pero son muy poquitos nombres los que tengo, ¿le sirven? A ver, venga, vamos a revisarla.

Comienzas a leerle los nombres que tienes y en uno de ellos te dice “¡es ella!”, con más lágrimas y una sonrisa.

Por suerte, tienes anotado que se la llevaron al Hospital de Traumatología de Lomas Verdes, se lo dices y la mujer se va más que agradecida a buscar a su nieta.

¿Por qué nadie atiende a los familiares? Te preguntas con rabia. Lo único que necesitan es saber, es información.

Para cuando volteas, tienes una fila de 20 personas esperando ver tu lista de lesionados. Al parecer, eres la única fuente que les puede dar esperanzas.

Hablas con cada uno y les das los teléfonos a donde pueden marcar para preguntar, algunos se van afligidos al no encontrar el nombre de su familiar en la lista y les recuerdas que son pocos los nombres que tienes, pero que se llevaron a mucha más gente.

En eso, una mujer de unos 40 años, con un rosario en la mano y una foto en la otra, se acerca a ti para preguntarte de su hijo.

Te cuenta que lo acompañó a la parada del camión en la mañana, que iba a la secundaria, que es guapo, flaquito y tenía una mochila azul.

Por un momento sientes que te vas a quebrar frente a la mujer, tus labios tiemblan igual que tus rodillas y después de enseñarle la lista, le das la misma información que a los demás. Por dentro, sientes un dolor agudo en el pecho por pensar en el sufrimiento de aquella madre.

La gente sigue llegando a ver tu lista y no te dejan seguir recopilando información, así que arrancas la hoja, le tomas una foto con tu celular y se las entregas para que se la presten entre ellos.

Por fin has recuperado toda la información que tienes y vuelves a llamar a la redacción para pasar tu reporte de víctimas. Hasta ese momento iban 13 muertos y más de 20 heridos.

Volteas y ves a tus compañeros de tele transmitiendo en vivo, sientes un flashazo y ves a Luis Barrera, fotógrafo de *La Prensa* como siempre, tomándote fotos cuando estás distraída.

Saludas a los 11's, hasta entonces tienes tiempo para decir ¡Hola!

El Tigre te dice que cuando estés lista, respiras y comienzas a alistarte para el regreso.

Son casi las 11:00 de la mañana, se retuercen tus entrañas, pero ya no estás segura si es por hambre o por ver tanta desgracia.

Drama en la Barranca

Las personas fallecidas y heridas en el accidente de un autobús en la carretera Naucalpan-Toluca se dirigían al trabajo, a la escuela o al médico.

Cristina Hernández

Iban al doctor, al trabajo, a la escuela.

Aún no amanecía y unas 40 personas viajaban en un autobús hacia el Metro Tacuba, por la carretera Naucalpan-Toluca.

El vehículo descendía por los cerros de Naucalpan que aún no han sido poblados por completo, y en una zona de curvas, por una razón que las autoridades aún no se explican, se salió del camino a la altura del kilómetro 14.

La caída fue de 50 metros, en los que el autobús se destrozó en cada giro, hasta que al final no quedó más que una plataforma con los ejes de las llantas.

En la barranca había cuerpos por todas partes. Doce personas perdieron la vida ahí mismo y dos más camino al hospital, mientras que otras 25 sufrieron lesiones de diferente magnitud.

Los primeros en llegar, minutos antes de las 7:00 horas, fueron los pobladores de la zona, y en cuanto recibieron el reporte, bomberos de Naucalpan, la Cruz Roja Municipal, la del DF, el ERUM y helicópteros de la Policía capitalina y estatal enviaron decenas de elementos.

Por la magnitud del desastre y lo escarpado del terreno fue difícil ayudar a los lesionados.

Los servicios de emergencia instalaron un puesto de clasificación de los lesionados para trasladarlos a diversos hospitales; los últimos fueron trasladados cerca de las 9:00 horas.

Decenas de familiares de las víctimas llegaron al lugar para saber cómo estaban sus seres queridos, pero no recibían información.

Rocío Cruz relató que escuchó en las noticias el accidente, sintió angustia y fue a buscar a sus parientes.

"Él no trae credencial y yo es lo que ando buscando, necesito verlo para ver si entre ellos va. Es mi hermano, lo que pasa que viene ahí mi hermano, mi primo, mi tío y uno de mis sobrinos", gritaba a los paramédicos y policías con el llanto en los ojos.

"Vienen de Chimalpa, uno iba a la escuela, los otros dos iban a trabajar con mi tío. Sólo quiero saber, por favor".

Nadie le hizo caso, sólo un policía le recomendó ir consultar las listas de lesionados en el Ministerio Público de Naucalpan.

Metros adelante, Felipe Tomás buscaba desesperado si su hijo Marcos, de 19 años, estaba en las listas de heridos, pues salió de su casa temprano rumbo al DF, para trabajar como ayudante de albañil.

Daniel Candelaria buscaba a su madre, Antonia Hernández. Explicó que ella iba a la Clínica 71 para una revisión.

Uno de los desaparecidos fue el chofer del autobús.

"No sabemos si está entre las 12 (14) víctimas, no sabemos si está entre los 11 lesionados que llegaron al hospital de Lomas Verdes y Cruz Roja de Polanco", dijo el Procurador General de Justicia del Edomex, Miguel Ángel Contreras Nieto.

Los peritajes para determinar las causas del accidente, agregó, podrían estar listos el lunes.

El Secretario del Transporte estatal, Ismael Ordóñez, informó que el autobús tenía todo en regla y contaba con seguro²⁵.

²⁵ Cristina Hernández, "Drama en la Barranca", en periódico *Reforma*, año 20, número 7,251, sección "Ciudad", México, sábado 4 de octubre de 2013.

3.2 Asesina a hija y a ex esposa tras discusión

Estás en una patrulla cual detenido pensando en lo que va a pasar. ¿Te dejarán ir?, ¿el periódico te pondrá abogado o tendrás que pagar el tuyo?, ¿qué delito cometiste?, deberás poner una queja en derechos humanos, se van a arrepentir, te dices con coraje. ¿Reportear es un delito?

Los 11's (reporteros) están afuera, tomándote fotos para tener pruebas de la agresión contra ti, entre ellos está tu compañero fotógrafo, quien está llamando a tu jefe para avisarle.

No han pasado ni cinco minutos, pero a ti se te hace eterno. ¿Cuánto tiempo más te tendrán aquí?, ¿de verdad se atreverán a llevarte al Ministerio Público?

Entre tanto, observas la entrada del Sanatorio y en eso, llega la de los helados²⁶, entonces todos corren a tomar posición para sacar sus fotos y te abandonan ahí en la patrulla.

“Ya estamos hablando, compañerita, ahorita te tienen que dejar ir. Voy a tomar fotos. En seguida regreso”, te dice el Tigre y le asienta con la cabeza.

La radio no deja de sonar, cuando en eso, entra una alerta de Base Escudo (Comunicación Social) y el patrullero se baja de la patrulla con el radio para que no escuches, sabe que sabes las claves y de seguro, no quiere que escuches cuando lo regañen.

Regresa, la ira se nota en sus ojos y hasta está un poco rojo. Abre la puerta de la patrulla y te pide que salgas.

Por fin, piensas.

—Ya nos hablaron de Comunicación Social, que sí está identificada, aquí está su credencial. ¿Qué datos necesita?

—No necesito ya nada. Tengo anotado su nombre y número. Pondré mi queja.

—No sea así, a mí me puede costar mi trabajo y usted ya quedó libre, ni la llevamos al MP, mejor dígame qué necesita y yo le ayudo.

—No necesito nada más que me deje hacer mi chamba y yo lo dejo hacer la suya, se lo dije desde un principio.

²⁶ Nombre coloquial para referirse a la ambulancia de Servicios Periciales de la Procuraduría capitalina.

Te vas más enojada que satisfecha, pero estás lista para mandar tu nota, tus compañeros regresan las cosas que les encargaste y comienzan a bromear contigo. Te relajas.

Mientras esperas que saquen el pequeño cuerpo de 3 años, piensas qué es lo que puede llevar a un padre a apuñalar a su propia hija y sobre todo, siendo una bebé.

Esa mañana comenzó un poco tarde, parecía que sería tranquila, hasta que decidiste ir a desayunar.

Saliste a comprar un sándwich y un jugo, apenas te lo estaban entregando, cuando sonó tu nextel con ese sonidillo nefasto y aturdidor que suena igual en todos los equipos de este tipo.

El Tigre te anunció que había dos z1 (muertos) en Iztapalapa y ni modo, había que moverse.

Mientras caminabas de regreso a la redacción, devoraste en tres mordidas tu sándwich y bebiste lo más que pudiste del jugo. En los días de guardia, nunca sabes hasta qué hora volverás a probar bocado.

El Tigre ya te esperaba en el sótano del periódico, arriba de la moto, así que saliste y te trepaste tan rápido como pudiste.

A veces aún te cuesta trabajo subirte a la moto, no es el miedo, como muchos pensarían. Sino tu tubillo y rodilla que quedaron resentidos después de ese accidente que tuviste con el Ratón²⁷ en el que los dos salieron volando de la moto al ser impactados por un automóvil.

En fin, esta vez por lo menos no vas a Valle de Chalco o a Chiconautla. Al menos esta vez toca cubrir algo dentro del DF y en la Agrícola Oriental, así que sabes que no tardarán mucho en llegar.

Una vez en el sitio, te das cuenta que no tendrás una labor fácil. Te tocó un cerco lleno de policías que en vez de ayudar, entorpecen.

Tan pronto como preguntas en clave lo que pasó, te mandan a volar y te piden que te retires del lugar.

Pero por qué habría de retirarme, preguntas, pero son de esos necios que ahora hasta te empujas.

En fin, si no quieren dar información, que tampoco te impidan trabajar.

²⁷ Indicativo de Salvador Chávez, fotógrafo de *Reforma*.

Te acercas a la puerta del Sanatorio, donde se supone que falleció una pequeña, y preguntas.

El vigilante de la entrada te dice que no puede darte información, pero que la familia vive a unas cuadras y te da la dirección para que vayas a preguntar.

Le informas a tu compañero y se dirigen al domicilio donde viven los familiares.

No hay un cordón en el edificio, así que sólo entran.

Al final del pasillo de aquél edificio tipo vecindad, está un señor de unos 60 años, con poco cabello blanco y una sonrisa bondadosa. Se trata de Arturo Chávez, casero del inmueble.

Te identificas y le preguntas por los familiares de la pequeña y comienza a contarte la historia o por lo menos, la versión que se corre entre los vecinos.

— No escuchamos gritos, sólo cuando azotó la puerta y como estamos haciendo reparaciones, salimos a ver qué pasaba y vimos al muchacho correr desesperado pidiendo ayuda. Era el más grande que llevaba a la pequeña en brazos y uno de los hermanos iba corriendo tras de él.

— ¿Dónde viven?

—Aquí arriba, en el segundo nivel. La Policía, pero se fueron, no hay nadie, si quieren pueden pasar a ver.

Suben las escaleras de metal y comienzas a ver gotas de sangre, pisadas y finalmente, el departamento con un charco de sangre junto a la puerta, sangre en las paredes e incluso en unos portarretratos en la mesita del teléfono.

Juguetes de bebé, una bici rosa, Barbies cerca de la sangre, una pelota... Todo luce sombrío, desacomodado, vacío.

El señor explica que ahí le renta a una mujer de unos 45 años, que vivía ahí con cinco hijos hombres y la pequeña Dana Paola, todos de diferentes padres.

Conforme platicas con el casero, observas los retratos de los muchachos con Dana Paola, unas fotos de la madre y el color azul pastel manchado con sangre de la pared.

La charla avanza y cual película de terror, vas recreando la escena en tu mente.

Don Arturo te cuenta que esa mañana de sábado el padre de la pequeña fue por la menor, pero la madre negó el permiso. Como otras veces, los padres

comenzaron a pelear frente a la pequeña y sus hermanos, permanecieron encerrados en sus cuartos.

De pronto, el papá de Dana sacó una navaja y apuñaló a su ex esposa y en su enojo, también hirió a su bebé.

Al escuchar los gritos, salió el hermano mayor, quien se tomó a su hermana en sus brazos y la llevó corriendo al hospital más cercano, un sanatorio de monjas ubicado a un par de sus casas.

Ya casi tienes la historia completa, ahora sólo te faltan los nombres de la madre, el hermano y el agresor.

Después de que el Tigre toma sus fotos, abandonan el lugar y regresan al Sanatorio. Los policías que en un principio impidieron tu labor, no están y pusieron a otra guardia a resguardar el hospital.

Te acercas, les haces la plática y les preguntas si tienen los nombres que te faltan. Uno de ellos se apiada de ti y te los da.

Después te vuelves a acercar a la entrada del Sanatorio, ya que te dijeron que ahí está el hermano que llevó a la niña y tal vez puedas hablar con él.

Pero antes de que puedas ubicar al hermano, llegan los policías castrosos y a jalones, te piden que te retires.

Discutes, les dices que no te irás porque estás en la vía pública y que si no, pongan una cinta preventiva para evitar que la gente se acerque.

Te piden tu credencial de reportera y se las enseñas, pero te la arrebatan y se van por ahí con ella. Enojada, vas por tu credencial y en vez de que te la devuelvan, te dicen que te van a remitir al Ministerio Público.

— ¿Por qué?

—Porque no puede estar aquí.

— ¿Por qué no, dónde dice? Estoy en la vía pública.

— No puede estar aquí y la voy a llevar al Ministerio Público.

En eso ya estaban rodeados de reporteros que les pedían que te dejaran libre. Tomas el celular y en vez de llamar a tu papá o a un familiar, llamas directo a la Secretaría de Seguridad Pública para que les den instrucciones de que te dejen.

En eso, te piden que te subas a la patrulla. Accedes, le das tus cosas al Tigre y le pides que marque al periódico.

Son casi las 4:00 de la tarde, entraste a trabajar a las 6:00 de la mañana y tendrías que haber salido a la 1:00 ó 2:00 de la tarde, pero no, ahora parece que irás a parar hasta el Ministerio Público.

Mientras pasan los minutos, piensas, bueno, al menos ya tengo la historia de la tragedia de este día.

Pero no, la verdadera tragedia fue al siguiente día, ver tu nota publicada y co firmada con otra reportera que no aportó ni un párrafo a tu texto, pero es la consentida de tu coeditor en turno.

Asesina a hija y a ex esposa tras discusión

Apuñala padre a las víctimas; intenta suicidarse y lo hospitalizan

Cristina Hernández y Diana Martínez

La discusión entre una pareja divorciada terminó con la muerte de una niña de 3 años y su madre, en la Colonia Agrícola Oriental, Delegación Iztacalco.

Eran casi las 10:00 horas de ayer cuando Bernardo Menchaca Beltrán acudió al domicilio de su ex esposa, ubicado en la Cuarta Cerrada de Oriente 245 número 19 bis, para llevar a su hija Dana Paola a pasear.

Sin embargo, Paola Ramírez García, madre de la pequeña, le negó el permiso, lo que originó la discusión entre los adultos.

Cegado por la ira, Menchaca Beltrán sacó una navaja de uno de sus bolsillos y apuñaló a su ex mujer en varias ocasiones, causándole lesiones en ambos brazos y el pecho.

Mientras que Dana Paola no sólo observó la agresión a su madre, también fue lesionada por su papá en el pecho.

Al escuchar los gritos de su madre, el más grande de los cinco medios hermanos de Dana Paola, Naím Rodríguez Ramírez, de 26 años de edad, salió de su cuarto y se percató de la situación.

Fue entonces que Menchaca Beltrán intentó suicidarse y se apuñaló en el pecho.

El joven llevó a la pequeña al Sanatorio de Oriente, ubicado a unas cuadras de su casa, en Sur 24, casi esquina con Oriente 247-A.

Al escuchar azotar la puerta del departamento donde ocurrieron los hechos, el casero y otros vecinos salieron y observaron al joven correr con su hermana en brazos y otro de sus hermanos detrás de él.

Al subir al departamento, los vecinos se percataron de los otros dos lesionados y llamaron al número de emergencias 066 para solicitar una ambulancia.

"No escuchamos gritos, sólo cuando azotó la puerta y como estamos haciendo reparaciones, salimos a ver qué pasaba y vimos al muchacho correr desesperado pidiendo ayuda.

"Era el más grande que llevaba a la pequeña en brazos y uno de los hermanos iba corriendo tras de él", contó Arturo Chávez, el casero del inmueble.

Pese al intento de los médicos del sanatorio por salvar a Dana, la niña falleció a consecuencia de las tres heridas en el pecho.

La ambulancia 374 del Centro Regulador y Urgencias Médicas (CRUM) trasladó a la madre, de 43 años de edad, al Hospital General de Balbuena, donde horas más tarde se reportó su deceso, informó la Procuraduría del DF.

El agresor fue llevado al Hospital Xoco, donde se encontraba estable y en calidad de detenido.

Policías del Sector Pantitlán acudieron al domicilio donde ocurrieron los hechos y dieron aviso al Ministerio Público 18 de la Coordinación Territorial Iztacalco 3.

El inmueble y el sanatorio donde falleció la niña permanecieron custodiados por agentes de la Secretaría de Seguridad Pública del DF (SSP-DF)²⁸.

²⁸ Cristina Hernández y Diana Martínez, "Asesina a hija y a ex esposa tras discusión", en periódico *Reforma*, año 20, número 7, 125, sección "Justicia", México, Domingo 11 de agosto de 2013.

3.3 Explosión en Pemex

Estabas sentada en la sala del MP en espera del traductor indígena para entrevistarlo, cuando una noticia transmitida en la gran televisión del lugar, capta tu atención.

Hay un “derrumbe” en uno de los edificios de Pemex y decenas de lesionados. Casi por instinto volteas a ver el reloj y ves que son apenas las 4:20. Tu hermana y tu pequeño sobrino de 5 años, aún podrían estar ahí.

Revisas Twitter desde tu celular y varios medios hablan de una explosión, de una tragedia, de muchas personas lastimadas y otras muertas.

Sales de la aplicación y llamas directo a Azucena para verificar que esté todo en orden.

Cuando al primer llamado te manda a buzón, piensas que tal vez tienes mala recepción, sí eso debe ser.

Pero marcas otra vez y el tono es contundente, el celular al que marcas está fuera de servicio.

Comienzas a sudar frío y las manos te tiemblan un poco, mandas un mensaje, pero no quedas tranquila y sólo queda esperar.

Antes de que salga el traductor, suena tu celular, pero del trabajo. Contestas y es tu jefe, Pedro Terán.

— ¿Dónde estás?

— Estoy en Pino Suárez, esperando entrevista con el traductor del MP para indígenas.

— Ok, deja eso, necesito que te muevas lo más rápido que puedas a Pemex, parece que hubo una explosión, ya van todos para allá, pero necesito que te reportes en cuanto llegues.

— Ok, voy para allá.

Tomas tus cosas y te disculpas con el traductor. Antes de dejar la sala, das un último vistazo al televisor y ruegas que ella no se encuentre ahí.

Conforme avanzas en el Metro tratas de recordar su itinerario, ella sale a las 4:00 y pasa por Andrés a la guardería, que está justo enfrente del B2.

Según los reportes, la explosión fue en ese edificio, pero ella trabaja en el B1, aunque tiene que salir por ahí. Son 4:40, seguro la explosión fue después de su hora de salida, sí seguro fue eso, no debe de estar ahí, no debió estar en la explosión, no.

Repites su itinerario y al salir del Metro revisas la bandeja de entrada a ver si ya respondió, pero no, no hay nada.

Vuelves a marcar su celular conforme aboradas un taxi y le pides que te lleve a la Torre de Pemex.

— Pero, señorita, parece que hubo un accidente, no creo que pueda pasar.

— No se preocupe, yo voy a ese accidente. Me deja lo más cerca que pueda, por favor.

Te sigue mandando a buzón.

Al llegar encuentras el caos al que estás acostumbrada, bomberos, paramédicos, camarógrafos, cerco de seguridad. Caminas lo más cerca que puedes llegar hacia el lugar del accidente.

No quieres voltear a ver los rostros afligidos de la gente que está desconcertada preguntando, sabes que en cualquier momento, alguien te podría reconocer.

En ese momento no eres la hija de Cristy y Vicente, petroleros de toda la vida, ni la hermana de Azucena. Eres reportera, no hay tiempo para sentimentalismos.

Parece que tu mente se puso de acuerdo para llamar a tu pasado y apenas estás llegando al último cerco, cuando cruzas mirada con un amigo de tu papá.

—Hola, hija, ¿cómo estás?, ¿qué te trae por aquí?, ¿buscas a alguien?, todos estamos muy desconcertados. ¿Qué dice la escuela?, no deberías estar aquí, sabes, están pase y pase las camillas con los lesionados, es algo muy feo, deberías irte a casa. ¿Dónde está tu papá?

— Hola, buenas tardes, estoy buscando a mi hermana, Azucena. ¿La ha visto? Mi papá está bien.

—No, no la he visto. Espero que no haya estado en el B2, no sabes dónde está trabajando.

— En el B1, con permiso, voy a seguir buscando. Ok, hija, cuídate mucho.

No recuerdas bien cómo se llama ese amigo de tu papá, pero sigues con tu labor.

Llamas a tu jefe y te pide que encuentres historias de los lesionados, de la gente que se ofreció como voluntaria para sacar a otra de los escombros.

Comienzas a entrevistas y a ratos marcas a casa para preguntar por tu hermana, pero allá todo es caos también, nadie sabe dónde se encuentra y tienes que darle ánimos a tu papá, decirle que todo está bien, que has visto las listas de lesionados y de muertos y que no está ahí.

Si alguien debe estar calmado es él, por su diabetes, aunque sea con base en mentiras piadosas.

Lo cierto es que la lista de heridos es grande, pero muchos no están identificados. Y los muertos, bueno, los muertos menos.

Han pasado casi dos horas y ya tienes un panorama de lo que pasó: eran las 4:00, hora de salida del primer turno y algo explotó en la planta baja del edificio. Los lesionados y muertos eran de varias partes, ya que todos estaban saliendo por los torniquetes a esa hora.

En esas dos horas te la has pasado viendo a los lesionados pasar, contando víctimas, pidiendo nombres de lesionados y buscando historias, pero nada.

El celular de tu hermana sigue sonando fuera de servicio y el tuyo está a punto de apagarse por falta de batería.

No sabes si hay más familiares que reporteros en la zona y es muy difícil obtener una información novedosa.

La situación es tan delicada que nadie quiere hablar, ni paramédicos, ni bomberos, ni familiares, nada.

Comienza a oscurecer y hace frío. Entran los perros rescatistas a buscar más víctimas en los escombros.

Sigues reportando al portal de internet lo más que puedes, lo más novedoso, pero es inútil. Llega un momento en el que parece que todo está dicho, aunque todo siga siendo confuso.

En eso escuchas algarabía de un grupo de mujeres que se abrazan y se ríen entre ellas, pero al mismo tiempo intentan hablarle a los bomberos para que les pongan atención.

Tu instinto reporteril te acerca a la zona y escuchas que la mujer pide que busquen a su hijo, porque le acaba de llamar al celular para decirle que está atrapado con otras personas.

Los bomberos le piden que espere un momento y sin pensarlo, brinca el cerco y hablas con la mujer.

— Hola, buenas tardes, escuché que su hijo le llamó por teléfono para decirle que está atrapado.

— Sí, estaba muy preocupada, me acaba de llamar y está vivo, está con más compañeros, pero ¡está ahí, está ahí, tienen que sacarlo, por favor!

Claramente te está confundiendo con un rescatista o con alguien de logística para que saques a su hijo, pero sigues con tu entrevista. A veces, no hay tiempo de identificarse bajo estas circunstancias.

Sabes que son sólo un par de minutos que tienes para sacarle la mayor información posible a la mujer, antes de que regresen por ella para interrogarla y planear una estrategia de rescate.

Así que sigues preguntando nombres, edad, a qué hora llamó, a qué se dedica y todo lo básico que se te ocurre en el momento.

Finalmente regresan por la mujer y a ti te piden que abandones el cerco.

Por un momento olvidas que tu hermana no ha contestado y comienzas a dictar tu nota para el portal, das aviso a tu jefe y te pide que le mandes una nota más amplia.

Empiezas a buscar algún local abierto donde puedas cargar batería para mandar tu nota y convenientemente recuerdas que no has comido.

Te metes a una cafetería apenas a unos pasos del cerco, pides algo de comer y envías. Son casi las 8:00 de la noche.

En la cafetería tienen la televisión sintonizada en las noticias, a pesar de tener la escena a unos cuantos pasos.

Mientras te cercioras de que recibieran tu nota para el impreso, escuchas que la conductora comenta una nota de un periódico nacional, en el que unas personas realizaron una llamada para avisar que estaban atrapados entre los escombros.

Piensas para ti que alguien te ganó la nota, cuando en eso, mencionan tu nombre como la reportera que la escribió.

Extraña sensación esa de escuchar tus notas en la tele y de cuando los medios televisivos están tan carentes de información, que recurren a transmitir información de los periódicos en línea.

Aún así, es una agradable sorpresa.

Sin embargo, aún tienes ese nudo en el estómago, ese causado por la incertidumbre de no saber dónde está tu hermana y tus sobrinos, el pequeño, de 5 años y el mayor, de 9.

Como un llamado telepático, suena de nuevo tu celular de un número desconocido.

Al contestar escuchas la voz de tu hermana y parece que recobras el color. Te cuenta que salió antes para recoger a sus niños, que se espantó, que su celular murió y que estuvo en el Hospital porque un familiar de su esposo murió.

Aunque tratas de poner atención a su historia, el único pensamiento que puedes sostener es que está bien y en el miedo que te dio perderla.

Cuelgas y regresas al terreno de juego, pero no hay mucho qué reportar. Ya es casi la 1:00 y llegó la guardia nocturna a relevar.

Tu jefe te indica por teléfono que puedes irte y entonces caminas hasta encontrar un taxi, con los pies inflamados y el cansancio que apenas y sientes.

Al llegar a casa, la mejor recompensa es abrazar a tu hermana y a tus peques. Nunca habías estado tan cerca de la locura, como esa tarde cuando reporteaste en calidad de zombie.

Al siguiente día, ves que al menos, tu trabajo fue recompensado con una pequeña nota en la sección Nacional.

Conforme pasan los días, la muerte sigue cerca de casa, con tantos vecinos muertos, tanto dolor, tanta impotencia.

En tu trabajo, esta cobertura marca un cambio en tu perspectiva. Desde ahora te haces consciente de que el siguiente muerto que cubra la fuente podrías ser tú o peor aún, alguien que amas.

Nunca más vuelves a salir de casa sin decirle a esas personitas que mueven tu mundo, que son lo mejor de tu vida, que los amas y un “¡nos vemos pronto!”.

Quedan atrapados; avisan por celular

Antonio Nieto y Cristina Hernández

Dos trabajadores de Pemex atrapados bajos los escombros del edificio B2 llamaron por celular a sus familiares para pedir ayuda y fueron rescatados por los cuerpos de emergencia.

Alejandro llamó a Cristina, su hermana, cerca de las 18:35 horas.

"Me dijo: '¡auxilio, estoy atrapado!' Le marqué entonces a mi otro hermano y me dijo lo que había pasado en el edificio.

"El mundo se me vino encima, intentaba marcarle otra vez a mi hermano en peligro y ya no entraba la llamada, pensé lo peor", relató Cristina.

Junto con su marido llegó al cruce de Bahía de Espíritu Santo y Bahía de Ballenas, y Miguel, un bombero de Guardias de México, escuchó su súplica: que rescataran a su hermano, que estaba vivo y era diabético.

Sólo el bombero le hizo caso, pues Cristina había sido ignorada por policías federales y hombres de traje y corbata que no daban acceso a nadie.

"Déjenme pasar, su hermano está atrapado, le acaba de hablar, con el teléfono vamos a poder ubicarlo porque ya volvió a contestar, está en la línea, ¡es empleado!", alegaba el bombero en la puerta 15.

Pero la respuesta fue negativa, nadie entraba al sitio del accidente. Cristina rompió en llanto y se desplomó entre la gente.

"Voy a hacerte responsable de su vida si no me dejas pasar y dar aviso", le advirtió Miguel a un guardia.

Al fin se abrió la puerta y después de 40 minutos, Alejandro fue rescatado.

"Gritamos su nombre muchas veces, había perros y rescatistas, gritamos y por el celular contestó, pero estaba todo muy oscuro, al final lo ubicamos, estaba bien", relató Miguel.

LLAMA A SU MADRE

Carlos López Boneti llamó a su madre para decirle que estaba con vida, atrapado con unas 10 personas entre el Mezzanine y el primer piso del edificio B2 de Pemex.

La llamada, realizada cerca de las 18:00 horas, se cortó, por lo que la madre y hermanos del empleado acudieron al sitio del siniestro.

"Me llamó, me dijo que estaba atrapado, ayúdenlo", suplicaba la madre a los policías.

Luego de casi una hora en la que sus familiares no pudieron pasar el cerco, Carlos logró comunicarse de nuevo.

"Dice que está bien, que ya los encontraron, pero se quedó a ayudar", comentó la madre de Carlos²⁹.

²⁹ Antonio Nieto y Cristina Hernández, "Quedan atrapados; avisan por celular", en periódico *Reforma*, año 20, número 7,101, sección "Nacional", México, Viernes 1 de febrero de 2013.

Conclusiones

A lo largo de estos capítulos fue un reto describir o narrar todo lo que he vivido desde que empezó esta aventura, las veces que he tropezado, lo que he aprendido, las amistades que he hecho, las veces que he llorado en silencio, pero no se puede, porque es periodismo.

Si bien, es un acercamiento a cómo se cubre la fuente policiaca a partir de un testimonio (el mío), hay muchas cosas que quedan afuera, como una crónica para el corazón. Sin embargo, la oportunidad de escribir un relato testimonial y verter parte de la experiencia, es único.

El poder hacer de la experiencia profesional una historia que contar, que puede ser útil para futuras generaciones, para colegas, pero que finalmente es un texto que rara vez se convierte en interés publicable, como un reportaje.

Que si bien tiene denuncia, experiencia del lugar de los hechos, entrevistas, nunca se verá publicado en la primera plana de un periódico o como un reportaje en una revista, ya que la mayor parte del tiempo, un periodista sólo se vuelve importante con la trayectoria y es cuando, hasta un relato se vuelve importante, como en el caso tal vez de Vicente Leñero.

En este relato sin embargo, se revelan los desafíos que se enfrenta uno en el ejercicio periodístico y cómo cada fuente tiene su maña, sus dificultades, desde nacional a espectáculos, todos cumplimos una función para nuestros lectores.

Estos relatos también tienen otra advertencia, provienen de una persona que felizmente disfruta su trabajo. Supongo que para otros compañeros que no les gusta cubrir policía, su perspectiva podría variar mucho, simplemente porque cuando no se hacen las cosas con gusto, las horas se alargan, el cansancio se multiplica y los triunfos se reducen.

Sin embargo, es importante una visión femenina de este trabajo y tal vez, un reflejo, una anécdota general para los estudiantes que vienen empujando en las filas del periodismo. Una advertencia para que lo piensen dos veces y, por otro lado, para que lo disfruten y se entreguen.

Los periodistas, como muchas cosas, tenemos una fecha de caducidad. En realidad, uno no espera seguirse subiendo a una moto a los 50 años o cubrir manifestaciones con gases lacrimógenos —aunque haya quienes sí lo hacen a esa edad, o más grandes— y, a diferencia de otras profesiones como un médico o

un abogado que pueden auto emplearse, nosotros, los reporteros, necesitamos de un medio para publicar, de lo contrario pareceríamos simples bloggeros.

Aunque la apertura del internet ha creado la posibilidad de acceder a más medios para publicar, como revistas en internet, la verdad es que esas colaboraciones no son redituables, pues la mayoría son gratuitas.

Por otro lado, la vida de un reportero también estará llena de anécdotas y experiencias invaluable, que pueden servir para instruir a nuevas generaciones, cuando uno ya no pueda estar en la calle, a donde pertenece el reportero, reportando.

Este acercamiento también tenía la encomienda de humanizar la tan estigmatizada nota roja, esa de la que algunos profesores de burlan y a la que casi todos temen, mostrar que los reporteros de nota roja no somos máquinas, no somos de piedra y también tenemos una labor dentro del periodismo, pues como mencionaba en los capítulos, el periodismo que no sirve a la sociedad, que no denuncia, que no señala algo que está mal o le es útil al lector para algo, no debería llamarse periodismo, pues el periodismo, antes que todo, está al servicio de la sociedad.

Los últimos relatos también tenían el propósito de que el lector por primera vez, además de enterarse de una noticia, o más bien, dejando de lado la noticia, supiera lo que hay detrás de ella.

Los lectores son siempre nuestros mejores críticos, pero creo que a veces, también convendría que supieran todo lo que uno pasa, para entregarles al otro día unas líneas. Claro, el reportero nunca es la nota, a menos que muera o algo parecido, pero este relato testimonial es justo lo contrario, tal vez no la nota en sí, pero sí lo que es la fuente y la vida de un reportero.

Como los últimos tres relatos, pude haber escrito 100 más o 200, pero no se trata de eso, sino de un vistazo, un breve acercamiento a la labor periodística, al estar en la calle, dificultades y también, virtudes. En particular, desde la experiencia con el Grupo Reforma y con cinco años de estar, como lo diría Gabriel García Márquez, en “el mejor oficio del mundo”.

REFORMA

CORAZÓN DE MÉXICO

SÁBADO
5 de Enero
del 2013
México, D.F.

\$ 12.00
100 páginas,
8 secciones
Año 20
Número 6,551



**GENTE CHIQUETA
DÍA DE REYES**
**¡Aún no acaba
la época navideña!**
Los Reyes Magos están por arribar y, con ellos, más regalos y la rica rosca. Vive estos momentos al máximo.



INTERNACIONAL
**Continuará Chávez
en el poder...**
Seguirá como Presidente aunque no pueda asumir su nuevo período, dijo el vicepresidente Maduro.

GENTE
**Inicia Naomi 2013
en silla de ruedas**
La top model sufrió una rotura de ligamento a raíz de un supuesto intento de robo con lujo de violencia en París.



CANCHA
**Cruz Azul empató
3-3 con Morelia**
En el sabroso primer partido del torneo, "Chulebita" metió 2.

REFORMA.COM
EXTRAS DE HOY:
**Los destilados
más bravíos**
Nada mejor para combatir el frío que un buen trago. Conoce las bebidas con más grados de alcohol.

Lanzan amenaza vecinos de Xochimilco

Amanan a rateros con linchamientos

Ante ola de asaltos, ponen mantas con un ultimátum... y se frenan robos

Cristina Hernández

Pobladores de Xochimilco lanzaron una advertencia a los ladrones: si los atrapan, los van a linchar.

Preocupados por la ola de asaltos a negocios y casas, los vecinos colgaron en las avenidas principales de sus comunidades mantas con la advertencia.

Estos mensajes empezaron a ser colocados hace tres meses y, desde entonces, no se han registrado asaltos.

Previamente, comercios y casas de Santa Cruz Acatlán, un poblado de la parte alta de Xochimilco—a unos ocho kilómetros de Periferia Sur—, fueron saqueados luego de que la delincuencia los marcara con dibujos.

"Un día", recordó Alicia, una vecina de San Gregorio Atlapulco, "abrieron varias casas y negocios (de Santa Cruz). Las marcaban con una como pistola con balas alrededor y al otro día, amanecían robadas".

Y, cuando vieron los mismos dibujos afuera de los locales de San Gregorio, a unos 2 kilómetros de Santa Cruz, decidieron lanzar la advertencia a los ladrones.

"Por eso fue la organización: más que nada, por el miedo", expresó Luis Reyes, vecino de este poblado.

Entonces borrraron las marcas y mandaron hacer lonas con la amenaza: "Vecinos unidos contra la delincuencia, estamos juntos (sic) de tanta delincuencia, no se haga el sospechoso, si se sorprenden robando, actuemos al instante sobre de ti y no será remisión a las autoridades ¡te vamos a linchar!".

La preocupación se extendió al pueblo de San Luis Tlaxiatemalco, donde también colocaron las mismas advertencias.

Ahora, en la avenida principal de ambos poblados, una lona recibe a los viajeros. En una se lee: "Vecinos unidos contra la delincuencia. Cualquier rata será linchada".

En otra señalan: "Ratero si te agarramos no te vamos a remitir a las autoridades... ¡Te vamos a linchar!".

V, al parecer, les ha funcionado: en los tres meses que llevan las mantas, no se han registrado asaltos a comercios, aunque no ha habido linchamientos.

José Luis Pérez Martínez, coordinador de Seguridad Pública de Xochimilco, dijo que ya ha tenido un acercamiento con los vecinos y dio aviso a la SSP del DF para que tome medidas.

"Hemos tenido reuniones con las corporaciones para entrar en operativos y hacer presencia. Yo personalmente direcciono al fiscal y todo eso, pero luego hasta se molestan porque no hay una denuncia formal", señaló.

Añadió que la mayoría de la gente no tiene la cultura de denunciar ante el Ministerio Público ni confía en los policías.

Daniel Carjama, investigador del Instituto Nacional de Ciencias Penales (Inacip), comentó que, en zonas donde existe una cohesión social—caracterizada por un lazo muy íntimo entre los vecinos—, pueden ocurrir linchamientos si la comunidad se siente amenazada.

"Cuando la seguridad, digno de vista del Estado, es decir, la Policía, los sistemas de procuración de justicia no están alcanzando para proveerles de la seguridad que necesitan, la reacción de estos grupos es tomar la justicia por su propia mano", señala.

Sobre aviso...

El amago a los delincuentes en Xochimilco no es el primero en el Valle de México.

DIC. 18, 2012. Habitantes de Santiago Cuautlapan, Tlaxcoala, luego de colgar mantas con advertencias, lincharon y quemaron a dos ladrones.
SEP. Vecinos de la Colonia Parque Residencial Coscoy colocaron manta para advertir a los delincuentes: "Si te agarramos te linchamos". Hasta el momento, no se ha registrado ningún caso.
FEB. 10. Pobladores de San Mateo Huitzilzingo, en Chalco, lincharon a tres hombres a los que acusaron de intento de secuestro. Después se descubre que no eran secuestradores y que todo se debió a una confusión.



Y EN XOCHIMILCO... Ante la inseguridad, los pobladores optaron por amedrentar a la delincuencia.

Acercan tecnología al más allá

Ether Diaz

La tecnología revoluciona también el más allá.

El código QR (Quick Response), el pequeño recuadro negro similar a un código de barras que desde hace un par de años se ve en periódicos, listas de refresco y anuncios, halló ahora un lugar sobre las tumbas.

Comentarios en Estados Unidos, Dinamarca, Inglaterra y España, han empezado a usar el código para contar lo que en vida hicieron quienes ya no están. Así, quien cuente con un código inteligente puede escanearlo y descargar en su celular datos, videos y fotos de las personas fallecidas.

"Nos pareció una idea muy buena porque creemos que esto va a mejorar muchísimo los memoriales de los seres queridos de todo el mundo", dijo a REFORMA Alejandro Pérez-Catán, gerente del portal valenciano Parque de La Paz, pionero en esta tecnología en España.



'Chocan' por helicóptero Aguirre y su Secretario

Josés Guerrero y Alfonso Juárez

CHILPANCINGO. El helicóptero comprado por Guerrero en 2000 para traslados de enfermos de comunidades marginadas "enfrentó" ayer al Gobernador Angel Aguirre y su Secretario de Salud.

Por un lado, Lázaro Mazón Alonso, titular de Salud, aseguró que, a su llegada a la dependencia, regresó al Gobierno garronense la aeronave Agusta matrícula XC-2003, debido a que no cumplía con los requisitos para ser usada como ambulancia aérea.

"Era como meter una camilla con un paciente en un Volkswagen", aseveró Mazón Alonso.

"Este helicóptero ya no es propiedad de la Secretaría de Salud. La Secretaría de Finanzas y Administración del Gobierno estatal ya lo pagó a la Secretaría de Salud, pero realmente ese helicóptero, que fue comprado para trasladar pacientes, realmente nunca funcionó", indicó.

Sin embargo, previamente, el Gobernador Angel Aguirre dio

por separado otra versión. "Yo le puedo acreditar el uso que se le ha dado (a la aeronave) para la atención de problemas médicos, de atención urgente en materia de salud", sostuvo sin precisar en cuántos casos.

El Mandatario también dijo que, si alguien tiene pruebas del uso indebido del helicóptero, debe presentar una denuncia.

La aeronave fue comprada en casi 40 millones de pesos por la

Secretaría de Salud en el Gobierno de Zedillo Torreblanca.

REFORMA publicó el 1 de enero pasado que Guerrero emplea tres de sus helicópteros—entre ellos el Agusta—como taxis VIP; pues lo mismo transportan a legisladores, obispos y funcionarios que a familiares del Gobernador Angel Aguirre y directivos de médicos de comunicación.

ESTADOS 13

ASÍ LO DIBO

Yo le puedo acreditar el uso que se le ha dado (al helicóptero) para la atención de problemas médicos".

Angel Aguirre
Gobernador de Guerrero

Este helicóptero que fue comprado para trasladar pacientes realmente nunca funcionó (para ese fin)".

Lázaro Mazón
Secretario de Salud

Urgen en hospitales ¡enfermeras!

Adriana Alatorre

Los hospitales de alta especialidad del País padecen por la falta de enfermeras especializadas.

Juana Jiménez Sánchez, directora de Enfermería de la Secretaría de Salud, dijo que dichos hospitales atienden padecimientos complejos y exigen que el personal cuente con licenciatura.

Sin embargo, como no tienen suficientes enfermeras profesionales, se haba, áreas como terapia intensiva, neurocirugía y oncología pediátrica atienden a menos pacientes de los que podrían por su capacidad instalada.

"Tenemos áreas de hospitales que no pueden abrirse por falta de personal capacitado, como en Guanajuato y el Estado de México", dijo Jiménez en entrevista.

Actualmente, advirtió, sólo 20 por ciento del personal de enfermería cuenta con licenciatura. El resto tiene sólo cursos técnicos.

Por otra parte, remarca Jiménez, México requerirá duplicar al menos las 300 mil enfermeras que se disponen para cumplir los criterios recomendados por organismos internacionales.

NACIONAL 5



Crónica: Explosión en Pemex

Entre el caos y el miedo

Gerardo Olvera

Poco antes de las 16:00 horas, los empleados de las instalaciones de Petróleos Mexicanos regresaban a sus puestos de trabajo, luego de la hora de la comida.

Un estruendo y el sonido de vidrios cayendo al suelo, detuvo el ingreso de los trabajadores, quienes, desconcertados, escuchaban los gritos de auxilio de sus compañeros y de personal de seguridad de la parastatal.

Los empleados y personal de seguridad intentaban saber qué estaba ocurriendo, y en pocos minutos escucharon sirenas de la Policía y ambulancias.

Una explosión había ocurrido en el edificio B2, y decenas de personas yacían heridas en el estacionamiento. Al final, más de 100 fueron trasladados a hospitales y 25 perdieron la vida.

La explosión sucedió junto a la Torre de Pemex se convirtió en un vaivén de empleados, trabajadores de seguridad, policías y paramédicos que, con camillas, ingresaban apresurados a las instalaciones del inmueble.

Cientos de trabajadores se quedaron sobre las calles Bahía de Bandera, Bahía de Santa Bárbara y Bahía de San Hipólito.

"Cuando íbamos llegando escuchamos que algo tronó y nos quedamos parados, luego se escucharon vidrios caer, gritos de compañeros que estaban adentro", dijo Iertha, empleada de Pemex.

"Era un caos y tenía mucho miedo, pues algunos compañeros estaban heridos y dentro de uno de los edificios dicen que había personas, pues los policías gritaban que querían apoyo, y después nos dijeron que nos retiráramos", contó Iertha.

Las ambulancias se situaron sobre la puerta A, donde los paramédicos comenzaron a atender a personas heridas por golpes y vidrios que les pegaron al momento del estallido.

Al principio siete empleados fueron sacados con heridas en la cabeza, brazos y espaldas; algunos de ellos llevaban aún los vidrios incrustados.

Los gritos de auxilio provenían, en su mayoría, de la planta baja del edificio B2, donde las paredes de dos pisos se colapsaron y dejaron atrapadas a varias personas.

Otros daños más fueron ocasionados en el edificio B1 y en algunos cristales, de 2 metros cuadrados, que formaban parte de ventanas de la Torre principal de Pemex.

El estacionamiento de la parastatal fue convertido en un helipuerto para que descendieran aeronaves del Agrupamiento Córdoros de la Secretaría de Seguridad Pública capitalina, los cuales fueron usados para trasladar lesionados a hospitales.

La zona fue cercada por granaderos de la SSP y de la Policía federal, al tiempo que cerraban la Avenida Marina Nacional, desde Circuito Interior hasta los puentes de Tacuba.

Ambulancias del Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas de la Cruz Roja y de empresas voluntarias ingresaron al lugar para apoyar en las maniobras de rescate, atención de víctimas y traslado a nosocomios.

Alrededor de las 17:00 horas, personal especializado en explosivos de la Procuraduría General de la República, ingresó a las instalaciones tras ser requerido su apoyo, y al tiempo fueron arrojando autoridades del Gobierno del DF encabezadas por Miguel Ángel Mancera, de la Secretaría de Gobernación, con Miguel Ángel Osorio Chong al



ESCOMBROS. Una explosión se registró ayer en el edificio B2 de Petróleos Mexicanos, dejando 25 personas muertas y más de 100 heridos.

REFORMA.COM
Entérate de todo lo relacionado con los labores de rescate.
Cobertura

Quedan atrapados; avisan por celular

Antonio Nieto y Cristina Hernández

Ante y al final, acudió el Presidente de la República, Enrique Peña Nieto.

Familiares de las víctimas arribaron al sitio; pero fueron retenidos por los granaderos para que no pudieran pasar, dado que entre gritos y empujones exigían a las autoridades saber el paradero de sus familias.

Cerca de las 20:30 horas, 5 ambulancias de servicios periciales, 2 de la Procuraduría capitalina y 2 de la PGR se retiraron del lugar, al tiempo que las maniobras de rescate de cuerpos continuaban y eran coordinadas por autoridades federales.

Alrededor de las 21:00 horas, Peña Nieto se retiró del lugar tras tomar conocimiento de la situación, mientras cinco plantas de luz ingresaban por la puerta A para dirigirse a la zona donde ocurrió el estallido y apoyar en las maniobras de búsqueda de persona.

Los trabajadores de Pemex atrapados bajo los escombros del edificio B2 llamaron por celular a sus familiares para pedir ayuda y fueron rescatados por los cuerpos de emergencia.

Alejandro llamó a Cristina, su hermana, cerca de las 18:35 horas.

"Me dijo: '¡ustillo, estoy atrapado!' Le marqué entonces a mi otro hermano y me dijo lo que había pasado en el edificio. 'El mundo se me vino encima, intentaba marcarle otra vez a mi hermano en peligro y ya no entraba la llamada, pensé lo peor', relató Cristina.

Junto con su marido llegó al cruce de Bahía de Espíritu Santo y Bahía de Ballenas, y Miguel, un bombero de Guardias de México, escuchó su súplica; que rescataran a su hermano, que estaba vivo y era diabético.

Sólo el bombero le hizo caso.

pues Cristina había sido ignorada por policías federales y hombres de traje y corbata que no daban acceso a nadie.

Dejéme pasar, su hermano está atrapado, le acabo de hablar, con el teléfono vamos a poder ubicarlo porque ya volvió a contestar, está en la línea, es empleado", alégha el bombero en la puerta 15.

Pero la respuesta fue negativa, nadie entraba al sitio del accidente. Cristina rompió en llanto y se desoló entre la gente. "¡Ay a hacerle responsable de su vida si no me dejas pasar y dar aviso!", le advirtió Miguel a un guardia.

Al fin se abrió la puerta y después de 40 minutos, Alejandro fue rescatado.

Gritamos su nombre muchas veces, había perros y reactivistas, gritamos y por el celular contesto, pero estaba todo muy oscuro, al final lo ubicamos, estaba bien", relató Miguel.

LLAMA A SU MADRE
Carlos López Bonetti llamó a su madre para decirle que estaba con vida, atrapado con unos 10 personas entre el Mezzanine y el primer piso del edificio B2 de Pemex.



Empleadas de Pemex sufrieron crisis nerviosas.

La llamada, realizada cerca de las 18:00 horas, se cortó, por lo que la madre y hermanos del empleado acudieron al sitio del siniestro.

"Me llamó, me dijo que estaba atrapado, ayúdenlo", suplicaba la madre a los policías.

Luego de casi una hora en la que sus familiares no pudieron pasar el cerco, Carlos logró comunicarse de nuevo.

"Dice que está bien, que ya los encontraron, pero se quedó a ayudar", comentó la madre de Carlos.

'No hubo nada de fuego'

Cuando la explosión rompió algunos de los vidrios de los edificios B1, C y A, los empleados que ocupaban dicho inmueble fueron desalojados hacia los puntos de reunión.

"Fue una explosión muy fuerte, los cristales de las ventanas se rompieron en cuarenta por ciento, pero el piso se comenzó a mover, parecía un temblor, pudimos observar que del sótano del B2 salía mucho humo, mucho polvo, todos salimos cubiertos de polvo del edificio, pero no hubo nada de fuego", contó

un empleado del edificio B1. Informó que en el sótano del edificio siniestrado había el sistema eléctrico que alimenta al edificio de energía.

Alrededor de las 17:00 horas, personal especializado en explosivos de la Procuraduría General de la República, ingresó a las instalaciones tras ser requerido su apoyo, y al tiempo fueron arrojando autoridades del Gobierno del DF encabezadas por Miguel Ángel Mancera, de la Secretaría de Gobernación, con Miguel Ángel Osorio Chong al

Alrededor de las 17:00 horas, personal especializado en explosivos de la Procuraduría General de la República, ingresó a las instalaciones tras ser requerido su apoyo, y al tiempo fueron arrojando autoridades del Gobierno del DF encabezadas por Miguel Ángel Mancera, de la Secretaría de Gobernación, con Miguel Ángel Osorio Chong al

Alrededor de las 17:00 horas, personal especializado en explosivos de la Procuraduría General de la República, ingresó a las instalaciones tras ser requerido su apoyo, y al tiempo fueron arrojando autoridades del Gobierno del DF encabezadas por Miguel Ángel Mancera, de la Secretaría de Gobernación, con Miguel Ángel Osorio Chong al

'Hay humo, Pemex se quema'

Alejandra López

El piso retumbó. Los mensajes, comerciales y todos los que estaban en un restaurante frente a la Torre de Pemex saltaron. Al principio pareció un temblor, pero en 10 segundos esto se desató.

"Uno de los comerciales que estaba cerca de la puerta empujé a gritar, ¡hay humo! ¡Pemex se quemó!", relató uno de los cuidadores del restaurante que se ubica frente a la Torre, en Marina Nacional.

"La gente comenzó a salir enseguida y entonces ya teníamos a todo Pemex aquí enfrente, en Marina. Estábamos asustados porque se sintió muy fuerte", añadió el gerente del mismo establecimiento.

El aseso de uno de los consejeros profesionales de la parastatal continúa en uno de esos establecimientos cuando sintió la vibración de la explosión.

"Yo estaba comiendo en frente de la oficina y la sentiré muy fuerte. Estamos afuera del edificio y no nos dejan entrar. Todos fueron desalojados", dijo el asesor; pocos minutos después de la explosión ayer.

Trabajadores que estaban dentro de la torre se quedaron atrapados en las oficinas o en las elevadores, y posteriormente

fueron escuchados.

Después las 15:30, hora en que el personal sindicalizado regresaba de su hora de comida (de 14:00 a 15:00 horas) y el edificio B2 de las instalaciones del Centro Administrativo de Pemex en Marina Nacional, se llenaba de humo.

Una hora más tarde, más confusión de reportes no oficiales: 5 heridos, 10, 80, 100.

La zona fue acondicionada por militares que portaban armas largas, miembros de la Marina y la Policía Federal, desde Bahía de Bandera hasta Circuito Interior.

Pemex apenas atinaba a lanzar sus primeros reportes en Twitter.

Erán las 19:00 horas cuando la madre de Daniel cruzaba corriendo Marina Nacional gritando, aunque sólo los medios de comunicación escucharon.

"Mi hijo está adentro, mi hijo. Se llama Daniel García García y está adentro."

El trabajador en Recursos Humanos de Refinación, ahí donde fue la explosión. No me dejan pasar y estoy desesperada, estoy desesperada", gritó.

A las 19:13 Miguel Ángel Tame, director Pemex Refinación, entró junto con su director de operaciones por la puerta A, so-

bre Marina Nacional, para verificar el estado de las instalaciones y su pavor al rescate, al tiempo que el Presidente Enrique Peña Nieto arribaba a las instalaciones.

Todavía está ahí adentro, tienen que rescatarlo. Se llama Carlos Alejandro López Bonetti", gritó un hombre que clamaba ayuda a los miembros de la Policía Federal que custodiaban los accesos a la Torre.

De un lado de la calle, camionetas cargadas de militares, cuerpos de bomberos y ambulancias sonaban sirenas y claxon pickeando permiso para pasar. Del otro, familiares se aglomernaban para pedir que los dejaran pasar o que les dieran noticias de quienes estaban atrapados.

A las 20:00 horas, cinco miembros del cuerpo de policía de la PGR entraron al edificio. Un elemento del cuerpo de Bomberos, saltó y comentó que hasta ese momento no habían rescatado a nadie y tampoco existía una lista de personas que pudieran haber estado ahí.

"Nosotros nos vamos a retirar y se van a quedar los de la Procuraduría o la Policía Federal", dijo.

Mientras tanto, camionetas cargadas de cascos, Goggles, plantas de luz, grúas y una resaca de rescatación desfilan frente a la Torre de Pemex para dejar los equipos a los rescatistas.



Decenas de personas fueron rescatadas de los escombros.

HOY:
NUBLADO Y FRÍO
Frecuencia de nubosidad de 60 a 80%. Máxima 25 grados, mínima 9.
TODOS CIRCULAN



COMPETENCIA CON SABOR

CUAHTÉMOC. Con motivo del Día de la Gastronomía Mexicana alrededor de 350 meseros participaron en una carrera que consistió en transportar una charola con un vaso, una copa y una lata de cerveza. También se intentó romper el record Guinness de más chefs reunidos, pero faltaron 511. **PÁGINA 2**



Llevan a GAM primera clínica para la mujer

► Invierte Delegación \$2.2 millones; esperan que opere en septiembre

Dalila Sarabia

La primera clínica de atención exclusiva para mujeres en el Distrito Federal estará en la Delegación Gustavo A. Madero.

Con una inversión de 2.2 millones de pesos, recursos netamente delegacionales, este espacio ofrecerá servicios gratuitos de lunes a sábado de 08:00 a 17:00 horas a todas las mujeres que vivan en esta demarcación. A la clínica podrán acudir las mujeres a realizarse pruebas de papanicolaou y mastografías, consultas generales, atención nutricional, apoyo psicológico, asesoría jurídica y talleres de prevención. La clínica se ubicará en Perrocarriñal Hidalgo esquina Congreso de la Unión, a unos pasos de la estación del Metro Martín Carrera, donde anteriormente se ubicaba la Dirección Territorial A, misma que fue reubicada.

Se prevé que la primera piedra caiga en este mismo mes y que abra sus puertas en septiembre, para iniciar con 500 consultas diarias. "Ahora ya no habrá pretexto de que no pueden revisarse (...) tendremos hasta una ludoteca con gente capacitada, que cuidará a sus hijos mientras ellas están en consulta", aseguró en entrevista Nora Arias, Jefa Delegacional de Gustavo A. Madero. Aunque los servicios que proporcionará la clínica están destinados a las mujeres que lo soliciten, siempre y cuando vivan en la GAM, Arias precisó que si llegan pacientes de otras demarcaciones o de municipios del Estado de México no se les negará el servicio.

Datos de la Delegación indi-

ASÍ LO DIJO

La ubicación es súper céntrica, dejas al niño en la ludoteca y aquí te damos todo, la atención, el medicamento y hasta las prótesis en caso de que hayan perdido un seno".

Nora Arias, Jefa Delegacional de Gustavo A. Madero.

can que de las 614 mil 539 mujeres que viven en la demarcación, 130 mil 460 de entre 15 y 64 años de edad no cuentan con ningún tipo de seguridad social.

Arias precisó que para el equipamiento de esta Clínica había una coordinación con la Secretaría de Salud local, pues el GDF apostará el equipamiento. Agregó que una vez que el espacio comience a funcionar servirá como puente con otras dependencias de salud.

Es decir, si los exámenes de papanicolaou o de las mastografías, por ejemplo, arrojan un resultado positivo, la clínica canalizará a Oncología, ISSSTE, Seguro Social o Seguro Popular a la paciente para que se realice los tratamientos necesarios.

"A las mujeres nos da miedo, mucho miedo (al doctor) y sólo estamos pensando '¿qué va a pasar si sí lo tengo?, ¿a dónde voy?, cuánto me va a costar?' (...) lo que queremos es desahogar esos miedos porque nosotros mismos los vamos a canalizar", dijo la Jefa Delegacional.

De acuerdo con el INEGI, en la Ciudad las enfermedades del corazón, la diabetes mellitus y los tumores malignos son las principales causas de muerte entre las mujeres.



► La clínica estará cerca de la estación Martín Carrera del Metro.

Muestra deterioro espacio rehabilitado en 2010

Descuidan Plaza de la República

► Fallan luminarias, hay palmeras a punto de morir y losetas rotas

Ricardo Rivera

A 27 meses de que fue remodelada, la Plaza de la República presenta signos de deterioro y el comercio comienza a crecer de manera irregular.

El 2 de noviembre de 2010, la plaza fue rehabilitada y su inauguración asistió el otrora Jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard, tras un año de labores y una inversión de 368 millones de pesos, de los cuales 82.5 millones fueron para el reconocimiento del Monumento a la Revolución y su iluminación.

A la Plaza le cambiaron las losetas, se instalaron fuentes secas, se ordenó la vegetación, se limpiaron los lampadarios y se rehabilitaron las calles paralelas.

Sin embargo, en un recorrido por la zona se constató que en 10 jardines fueron cortadas las palmeras y no han sido sustituidas, otras tres palmeras están secas y en peligro de morir.

Además, se contabilizaron 125 focos empotrados en el piso que no sirven, de los cuales 25 están rotos y sirven como tiradores de basura.

También se contabilizaron 24 luminarias de postes que no funcionan, 14 de ellas sobre la calle de Valentín Gómez Farías.

La remodelación de la Plaza de la República en 2010 incluyó la colocación de postes en los que fueron grabados los nombres de las capitales de los estados sobre el camellón de la Avenida Valentín Gómez Farías.

Actualmente algunas de las placas de estas capitales ya no son legibles, entre ellas la de Chetumal, Tuxtla Gutiérrez, Cuernavaca, Culiacán, Durango, Guanajuato y Hemisferio.

En algunos tramos de la calle Ponciano Arruga, que forma parte del entorno del monumento, se observó que las banquetas, cuya loseta fue cambiada recientemente, están rotas.

"Llevamos meses que en la esquina de La Fragua y la zona donde están las oficinas del ISSSTE y la Universidad del Valle de México, las luminarias están fundidas. Creo que en parte es por que la



► Para la rehabilitación se plantaron 40 palmeras, al menos 11 murieron en los primeros cinco meses y actualmente hay tres dañadas.

La tarea del 2010

El GDF gastó 368 millones de pesos en la remodelación.

► Los trabajos de remodelación para celebrar el centenario de la Revolución Mexicana se realizaron a lo largo de un año.

► El museo fue ampliado y se modernizó la museografía.

► Se colocaron pantallas de LEDs de colores para llevar artísticamente el Monumento y la fuente seca de la Plaza.

MONUMENTO: ► En el Monumento a la Revolución se realizaron labores de limpieza del cobre de la cúpula y del bronce de los banderines, y las restauró la plaza.

► Se instaló un elevador de casi 60 metros de altura que lleva al mirador, que también fue restaurado.

"Creo que hasta cierto punto estas fallas son imponderables, porque se debe de incluir en el proyecto de la misma rehabilitación del Monumento a la Revolución, el mantenimiento y las fallas. La verdad es que ahora se ve totalmente incompleto no hacer", opinó Moisés Valdés, visitante de la plaza.

Además, por lo menos 20 establecimientos han expandido sus negocios a la banqueta con mesas, sillas y carpas, lo cual obstruye el paso peatonal.



► Algunos espacios se encuentran oscuros por falta de luminarias.

cuatro niveles para 700 cajones. En el lugar aún se encuentra instalada maquinaria pesada, en un espacio con bandas.

"Debería estar bien iluminada porque aquí venimos muchas familias con los niños. Se presta la penumbra a un sinnúmero de cosas, como robos.

"Creo que hasta cierto punto estas fallas son imponderables, porque se debe de incluir en el proyecto de la misma rehabilitación del Monumento a la Revolución, el mantenimiento y las fallas. La verdad es que ahora se ve totalmente incompleto no hacer", opinó Moisés Valdés, visitante de la plaza.

Además, por lo menos 20 establecimientos han expandido sus negocios a la banqueta con mesas, sillas y carpas, lo cual obstruye el paso peatonal.

Los detalles en el área

Defectos detectados durante recorridos en el espacio público:

► 125 focos empotrados en el piso no sirven, de los cuales 25 están rotos y sirven como tiradores de basura.

► 24 luminarias de postes que no funcionan, 14 de ellas se encuentran sobre la calle Valentín Gómez Farías.

► 11 primeras de donde fueron cortadas palmeras que murieron en 2011 permanecen abandonadas.

► 2 palmeras presentan la copa seca y caída.

Exhibe SSP a policía en Twitter

Cristina Hernández

A casi un mes de que la Policía abrió la cuenta de Twitter @inspeccionssp para recibir quejas en contra de sus elementos, comenzaron los primeros resultados.

De acuerdo con el usuario @forck, envió la imagen de un elemento de la Secretaría de Seguridad Pública local (SSP) bebiendo cerveza, mientras porta un uniforme y se encuentra en servicio.

De acuerdo con el ciudadano, en la placa del agente se leía el nombre A. Gaspar T., y desde la SSP le solicitaron más datos, como la ubicación donde fue tomada, la fecha y hora.

También le pidieron enviar una copia a la cuenta del titular de la dependencia, Jesús Rodríguez Almeida (@jrodriguez6690592), y al Centro de Atención del Secretario (@capadidf), tras lo cual le dijeron que ya tomaban cartas en el asunto.

La cuenta de Inspección Pública fue abierta el 19 de febrero, y en menos de un mes ha logrado 2 mil 682 seguidores.

Las denuncias hechas a través de Twitter son verificadas por la Dirección de Inspección Pública, de la SSP, en donde se abre



► Un uniformado fue balconado en Twitter bebiendo cerveza.

un expediente y se determina la sanción correspondiente para el elemento.

Patrullas mal estacionadas, falta de vigilancia e intentos de extorsión, entre otras irregularidades, han sido expuestas a través de imágenes y denuncias de los ciudadanos.

El 3 de marzo el usuario @schwartzner.damon denunció mediante una imagen a un policía re-

ciendo 200 pesos de soborno. La denuncia llegó hasta la cuenta del Jefe de Gobierno capitalino, Miguel Ángel Mancera, quien solicitó más información y agradeció al usuario y a quienes replicaron el mensaje por la red social.

La cuenta forma parte del Programa Anticorrupción Policial, dado a conocer por el titular de la SSP.

Rodríguez Almeida dijo que todas las denuncias que presenten los capitalinos por teléfono en las redes sociales o por medio del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública del GDF serán atendidas e investigadas.

Del 1 de diciembre de 2012 a febrero de 2013, el área de Inspección Policial inició 257 expedientes para fines de responsabilidad a 373 elementos.

Se determinó que 155 cumplieran correctivos disciplinarios y 65 casos fueron enviados al Consejo de Honor y Justicia para su resolución.

Además, se amonestó a 278 elementos, 104 fueron arrestados y se cumplieron 3 órdenes de aprehensión de elementos fuera puestos a disposición del Ministerio Público 33 elementos que incurrieron en delitos.

JUSTICIA

reforma.com/justicia justicia@reforma.com / Tel. 5628 7979 / Fax 5628 7969 / Editor: Pedro Tezón

Señala ONG que niños con menos de 14 años trabajan en el Metro

Se debe indagar en STC explotación infantil

► Dice la organización que las autoridades son omisas al no tener un estudio del problema

Luis Cruz

Las puertas del Metro en la estación Villa de Cortés se abren y una niña de unos 12 años entra para lanzarse a los pies de los usuarios. Con un trapo limpia su calzado y estira su mano para que le den una moneda.

Esto podría ser explotación laboral infantil o sólo la forma en que los niños ayudan en la manutención de su familia, pero no se puede confirmar o descartar porque no existe un estudio que detalle la realidad de cada niño, advirtió Juan Martín Pérez, director de la Red por los Derechos de la Infancia en México.

“Hasta ahora no tenemos conocimiento de que el Gobierno del DF o el Metro tengan un estudio sobre este tema”, sostuvo. El especialista indicó que el Sistema de Transporte Colectivo Metro es una vía que los menores de 14 años utilizan para obtener un ingreso económico, aunque no se tiene un censo que revele cuántos laboran de esta forma.

El PROMEA constató en recorridos que en las líneas 2 y 8 hay menores de edad vendiendo distintos tipos de dulces o lavando la ropa de los usuarios y mirándolos mientras están en la mano en busca de una moneda.

Los menores laboran solos, van de vagón en vagón y de camión en camión, y las estaciones que más utilizan son entre Ermita y Chabacano de la Línea 2, y de Coyuya y Salto del Agua de la Línea 8.

Ante este contexto, dijo Pérez, es necesario que el Gobierno capitalino realice un diagnóstico para conocer las causas que motivan a los niños a trabajar o “mendigar” dinero, pues cabe la posibilidad que estén siendo obligados a hacerlo.

“Un tema como este abre la posibilidad para que el Gobierno realice un diagnóstico, saber en qué condiciones se encuentran estos niños y así saber si alguno de ellos está siendo explotado”, dijo.

Pero este estudio, subrayó el director de la Red por los Derechos de la Infancia en México, debe ser lejos de ser en una investigación policial.

Agregó que esto provocaría una criminalización de todas las familias que tienen a sus hijos trabajando, sin tomar en cuenta las condiciones en que viven.

“Sin un diagnóstico, buscar que una autoridad policíaca se introduzca a este tema es como

Trabajo subterráneo

Algunos niños laboran en los vagones del Metro.

La Red por los Derechos de la Infancia en México señaló que menores de 14 años son quienes usan el Metro para obtener ingresos. Los niños consiguen dinero a cambio de vender dulces, cantar y limpiar calzado de los pasajeros. Según la ONG, estos niños podrían ser explotados laboralmente, aunque las autoridades lo desconocen porque no tienen estudios sobre el tema.

La organización señala que existe la posibilidad de que los niños tengan que ayudar a la manutención de la familia.

meter un elefante en cristalería porque hará destrozos.

No hay que descartar que puede ser explotación, pero no podemos decir que todos los niños que utilizan el Metro como



Los niños que trabajan en el Metro limpian calzado de los pasajeros, ofrecen dulces o acompañan a sus familiares a pedir dinero.

materia de trabajo son explotados, por eso se requiere primero el diagnóstico”, precisó Pérez.

Pero lejos de iniciar un proyecto de este tipo, señaló que las autoridades capitalinas sólo han actuado de manera represiva con los menores comerciantes del Metro. Ya que además son sacados por la fuerza de las instalaciones

del Sistema de Transporte Colectivo sin intentar comprender la causa por la que están ahí.

“Las autoridades del Metro están desbordadas de la actividad económica, es poco manejable, han tenido actos de represión, en lugar de identificar a las familias y ofrecer medios, como Estadio, para que ya no laboren ahí”, lamentó Pérez.

ASÍ LO DICE

Hasta ahora no tenemos conocimiento de que el Gobierno (del DF) o el Metro tengan un estudio sobre este tema (explotación infantil). Un tema como este abre la posibilidad para que el Gobierno realice un diagnóstico.

No hay que descartar que puede ser explotación, pero no podemos decir que todos los niños que utilizan el Metro como materia de trabajo son explotados, por eso se requiere primero el diagnóstico.

Juan Martín Pérez, director de la Red por los Derechos de la Infancia en México.

Asesina a hija y a ex esposa tras discusión

► Apuñala padre a las víctimas y intenta suicidarse y lo hospitalizan

Cristina Hernández y Diana Martínez

La discusión entre una pareja divorciada terminó con la muerte de una niña de 3 años y su madre, en la Colonia Agrícola Oriental, Delegación Iztacalco.

Eran casi las 10:00 horas de ayer cuando Bernardo Menchaca Beltrán acudió al domicilio de su ex esposa, ubicada en la Cuarta Cerrada de Oriente 245 número 19 B, para llevar a su hija Dana Paola a pasear.

Sin embargo, Paola Ramírez García, madre de la pequeña, le negó el permiso, lo que originó la discusión entre los adultos.

Cegado por la ira, Menchaca Beltrán sacó una navaja de uno de sus bolsillos y apuñaló a su ex mujer en varias ocasiones, causándole lesiones en ambos brazos y el pecho.

Mientras que Dana Paola no sólo observó la agresión a su madre, también fue lesionada por su papá en el pecho.

Al escuchar los gritos de su madre, el más grande de los cinco medios hermanos de Dana Paola, Nairi Rodríguez Ramírez, de 26 años de edad, salió de su cuarto y se percató de la situación.

Fue entonces que Menchaca Beltrán intentó suicidarse y se apuñaló en el pecho.

El joven llevó a la pequeña al Sanatorio de Oriente, ubicado a



TRAGEDIA. Dana Paola, de 3 años de edad, murió en un sanatorio, cercano a su casa, en Iztacalco, pues fue apuñalada, junto con su madre, luego de que ésta peleara con su ex marido.

unas cuerdas de su casa, en Sur 24, casi esquina con Oriente 247-A.

Al escuchar rozar la puerta del departamento donde ocurrieron los hechos, el casero y otros vecinos salieron y observaron al

joven correr con su hermana en brazos y otro de sus hermanos detrás de él.

Al subir al departamento, los vecinos se percataron de los otros dos lesionados y llamaron al número de emergencias 066 para solicitar una ambulancia.

“No escuchamos gritos, sólo cuando apuñaló la puerta y como estamos haciendo reparaciones, salimos a ver que pasaba y vimos al muchacho correr desesperado pidiendo ayuda.

“Era el más grande que llevaba a la pequeña en brazos y uno de los hermanos iba corriendo tras de él”, contó Arturo Chávez, el casero del inmueble.

Pese al intento de los médicos del sanatorio por salvar a Dana, la niña falleció a consecuencia de las tres heridas en el pecho.

La ambulancia 374 del Centro Regulador y Urgencias Médicas (CURUM) trasladó a la madre, de 43 años de edad, al Hospital General de Balbuena, donde horas más tarde se reportó su deceso, informó la Procuraduría del DF.

El agresor fue llevado al Hospital Xoco, donde se encontraba estable y en calidad de detenido.

En las investigaciones de la Procuraduría del DF se establece que uno de los presuntos ladrones muertos tenía una submatrícula Uzi calibre 22.

En las investigaciones de la Procuraduría del DF se establece que uno de los presuntos ladrones muertos tenía una submatrícula Uzi calibre 22.



El intento de asalto ocurrió en la Carrotera Pizacho Ajusco, Delegación Tlalpán, y en el microbús había unos 20 pasajeros.

Durante el tiroteo, los 20 pasajeros permanecieron en sus asientos hasta que los agentes les pidieron que bajaran.

Al respecto, la Procuraduría General de Justicia del DF (PGJDF) informó que el elemento de la Policía de Investigación se encuentra en el Ministerio Público en calidad de detenido.

La dependencia capitalina se-

ñaló que mañana se determinará la situación jurídica del agente, aunque según funcionarios se podría argumentar legítima defensa a fin de evitar que se ejerciera acción penal en su contra.

En las investigaciones de la Procuraduría del DF se establece que uno de los presuntos ladrones muertos tenía una submatrícula Uzi calibre 22.

Condanan a corruptor de menores a 24 años

Diana Martínez

Por cometer los delitos de trata de personas, corrupción de menores y homicidio contra una adolescente, Fernando Esparza Martínez fue sentenciado a 24 años de prisión.

El individuo fue notificado de la resolución del Juez Séptimo Penal, quien le informó que además deberá pagar una multa de un millón 123 mil 565 pesos.

Según el expediente 147/2012, Esparza Martínez conoció a su víctima en 2009 por Internet, donde ofrecía horarios flexibles a jóvenes que quisieran trabajar como acompañantes de hombres.

La joven decidió irse de su casa debido a problemas familiares y acudió con el sentenciado, quien le dijo que trabajaría como escort.

El hombre le permitió vivir en su casa, ya que la joven pagaría la renta con lo que obtuviera de su labor.

Esparza Martínez le dijo a su víctima que estaría a prueba y la llevó a un hotel donde ésta tuvo relaciones sexuales con un hombre.

Además, le informó sobre las cuotas que debía entregarle por cada cliente y le tomó fotografías. Al enterarse de que estaba enferma, la adolescente regresó a casa de su madre, pero en marzo de 2011 discutió nuevamente con ella y contactó a Esparza Martínez.

La obligaba a tener relaciones sexuales con él y la llevaba a varios hoteles para que fuera edición de algunos hombres.

Mata judicial a dos ladrones

Ricardo Moya y Diana Martínez

Durante un intento de asalto a los pasajeros de un microbús, dos presuntos ladrones fueron luego de enfrentarse a tiros con un agente de la Policía de Investigación en la Delegación Tlalpán.

En la balacra, una mujer de la tercera edad, que se encontraba entre los 20 usuarios, resultó herida en la pierna derecha, y dos cómplices de los fallecidos escaparon por calles de la Colonia Miguel Hidalgo Cuarta Sección.

La noche del viernes, cuatro hombres, de entre 25 y 35 años de edad, hicieron la parada a la unidad de la Ruta 87 sobre el kilómetro 45 de la Carrotera Pizacho Ajusco, según los testigos.

Al avanzar unos metros, los presuntos ladrones se colocaron a lo largo del pasillo; atrás,

en medio y adelante, al tiempo que exigían las pertenencias a los pasajeros.

De pronto los usuarios escucharon varios disparos y dos de los delincuentes bajaron del microbús y escaparon.

El agente de investigación, quien era uno de los pasajeros, se identificó y llamó a la Policía del DE.

“Los asaltantes se subieron su ruta hacia la Colonia Bosques de Padilla y los presuntos encontraron afuera de la puerta trasera de la camioneta de uno de los asaltantes, y el segundo cuerpo cerca de la cabina del chofer.

La dependencia capitalina se-

Otro caso de violencia

El año pasado una mujer embarazada fue asaltada por su novio.

En septiembre de 2012, un ex elemento de la Policía de Investigación de la Procuraduría de Justicia capitalina fue sentenciado a 62 años de prisión por asesinar a su novia, de 29 años.

El agente, Nicolás Guerra Rivera, asistió a su pareja, quien tenía cinco meses de embarazo, en un disparo de arma de fuego en la cabaña, fue encontrado en el Estado de México.

El Código Penal del Distrito Federal establece que el delito de homicidio se sanciona con una pena de prisión que va de 8 a 20 años.

Al que pena de la vida a un descendiente se le impondrá de 10 a 30 años de cárcel.

JUSTICIA

reforma.com/justicia justiciareforma.com/ Tel. 5628 7979 / Fax 5628 7969 / Editor: Pedro Teán



TRAGEDIA CARRETERA. Los rescatistas tardaron más de 2 horas en recoger los cuerpos y trasladar a los heridos en el accidente.

Crónica: Vuelca autobús en la Naucalpan-Toluca

Drama en la barranca

Cristina Hernández y Héctor López

Iban al doctor, al trabajo a la escuela. Aún no amanecía y unas 40 personas viajaban en un autobús hacia el Metro Teaca, por la carretera Naucalpan-Toluca. El vehículo descendió por los cerros de Naucalpan que aún no han sido polifadados por completo, y en una zona de curvas, por una razón que las autoridades aún no se explican, se salió del camino a la altura del kilómetro 14. La caída fue de 50 metros, en los que el autobús se destruyó en cada giro, hasta que al final no quedó más que una plataforma con los ejes de las llantas.



Decenas de personas llegaron al sitio del accidente para saber si sus familiares estaban entre los lesionados.

En la barranca había cuerpos por todas partes. Doce personas perdieron la vida ahí mismo y dos más camino al hospital, mientras que otras 25 sufrieron lesiones de diferente magnitud. Los primeros en llegar, minutos antes de las 7:00 horas, fueron los pobladores de la zona y en cuanto recibieron el reporte, bomberos de Naucalpan, la Cruz Roja Municipal, la del DF, el ERUM y helicópteros de la Policía capitalina y estatal enviaron decenas de elementos. Por la magnitud del desastre y lo escarpado del terreno fue difícil ayudar a los lesionados. Los servicios de emergencia instalaron un puesto de clasificación de los lesionados para trasladarlos a diversos hospitales; los últimos fueron trasladados cerca de las 9:00 horas.

Decenas de familiares de las víctimas llegaron al lugar para saber qué cómo estaban sus seres queridos, pero no recibían información. Rocio Cruz, que relató que escuchó en las noticias el accidente, afirmó angustiada y fue a buscar a sus parientes.

“El no trae credencial y yo es lo que ando buscando, necesito verlo para ver si entro al colegio. Es mi hermano, lo que pasa que viene ahí mi hermano, mi primo, mi tío y uno de mis sobrinos”, gritaba a los paramédicos y policías con el llanto en los ojos.

“Vienen de Chimalpa, uno iba a la escuela, los otros dos iban a trabajar con mi tío. Sólo quiero saber, por favor”. Nadie le hizo caso, sólo un policía le recomendó ir a consultar las listas de lesionados en el MP de Naucalpan.

Metros adelante, Felipe Tomás buscaba desesperado a su hijo Marcos, de 19 años, estaba en las listas de heridos, pues salió de su casa temprano rumbo al DF, para trabajar como ayudante de albañil.

Daniel Candelaria buscaba a su madre, Antonia Hernández.

Caen al precipicio

Las causas por las que el autobús se desbarrancó aún no han sido determinadas por la Procuraduría del Edomex.



ASÍ LO DIJO

Yo me subí ayer ahí y hasta daba miedo, manejan pero mal, bien mal. Iba subiendo todo el volumen del estéreo y echando relajo, y el melón (velocidad) pero si un montón, y me daba miedo que chocara con otro auto”.
Felipe Tomás, quien buscaba a su hijo de 19 años.

Auditará manual de SSP Cruz Roja Internacional

► Dice Mario Patrón que detectaron fallas y solicitaron un auditor externo

Diana Martínez

El Comité Internacional de la Cruz Roja auditará el Protocolo de Actuación Policial para el Control de Multitudes, elaborado por la Policía capitalina, ante deficiencias señaladas por la Comisión de Derechos Humanos del DF (CDHDF).

Así lo señaló el presidente interino del organismo local, Mario Patrón, quien aseguró que la CDHDF también investiga la aplicación de este protocolo en la manifestación del pasado 2 de octubre.

Patrón informó que en la Recomendación 7/2013, emitida por detenciones arbitrarias en el operativo del 1 de diciembre, la CDHDF solicitó a la Secretaría de Seguridad Pública local (SSP) modificar el protocolo.

El objetivo de los cambios era especificar mecanismos técnicos de intervención policial y de supervisión y monitoreo, para que estuviera definida la cadena de mando.

Aunque este señalamiento fue aceptado por la SSP local y hay algunos avances importantes, dijo el Presidente interino de la CDHDF, no ha sido cumplido por completo.

La CDHDF y la Policía acordaron que el Comité Internacional de la Cruz Roja revise el documento con base en estándares internacionales, y emita observaciones para mejorarlo.

“En parte de la Recomendación dijimos que el protocolo sea auditado por un organismo internacional independiente, y de común acuerdo, tanto de Secretaría como Comisión se como elegimos al Comité”, dijo.

Al ser cuestionado sobre posibles riesgos de que la corporación policial implemente operativos en la materia, a pesar de inconformidades con el protocolo, Patrón señaló que además de este documento, la SSP local tiene un marco jurídico que debe regular su actuación.

“Lo que nosotros encontramos en nuestra investigación del 1 de diciembre es que no tenían normas de actuación.”

“Entrevistamos a más de 60 policías de distintos niveles, desde policías de a pie hasta mandos medios y altos, y el patrón común que encontramos es que no había una normatividad en donde se establecieran estrategias tácticas muy completas”, explicó.

En mayo pasado, el entonces Ombudsman capitalino, Luis González Plascencia, informó que la CDHDF contactó a la corporación policial para dialogar sobre las modificaciones al protocolo, con el fin de armonizarlo con instrumentos internacionales y leyes nacionales y locales.

Captan en video excesos de Policía

Grabaciones de abusos cometidos el 2 de octubre circulan en la web.



Una de las filmaciones muestra cómo un Granadero golpea con su casco a jóvenes que se comportaban de manera agresiva.

En otra grabación se observa el momento en que Granaderos le pegan en el rostro a un joven que prologa a una mujer en Reforma.

Los límites para el uso de la fuerza y el uso de armas de fuego algunos temas que según González Plascencia se debían analizar con la dependencia.

En abril, el abogado Manuel Fuentes interpuso en amparo en contra de este protocolo, al considerar que se violan tratados internacionales. Uno de los argumentos que señaló el abogado es que quien

Toma CU, roba queso y ataca a policías

Antonio Nieto

Jorge Mario González García, uno de los detenidos por desmanes durante la conmemoración del 2 de Octubre, trató de posar trucidarlo en el MP, al cambiarse el nombre.

Pese a ello, la Procuraduría General de Justicia del DF (PGJDF) descubrió que tiene un historial que incluye su participación en agresiones contra autoridades del CCH Naucalpan, la toma de la Rectoría de la UNAM y un robo en un Walmart.

El miércoles fue remitido a la Coordinación Territorial Estigalapa 6, donde se identificó con el nombre de Mario Alberto Malacra García.

Ahí fue acusado de ataques a la paz pública, de acuerdo con la averiguación previa FEZ/19/123-6/390/13-10.

Pero policías de Investigación lo reconocieron por varias fotografías que tenían sobre individuos que actuaron con violencia en otras manifestaciones.

Así descubrieron que en realidad era González García, quien participó en un ataque con bombas molotov al CCH Naucalpan, y en la toma de Rectoría de la UNAM.

Además, de acuerdo con el expediente FAZ/AZ/599/13-04, en abril había sido consignado al Recusatorio Norte por el robo de varios artículos en un Walmart ubicado en Azcapotzalco.

En esa ocasión, González García hurtó 250 gramos de queso manchego, 200 gramos de queso Oaxaca, una caja de chocolates, dos litros de leche, un paquete de medias y una lata de aerosol.

Desde la noche del 2 de octubre estuvo en la galería junto con su compañero José Luis Ramírez Alcántara, “El Chómpiras”.

A finales de 2012 ambos se vieron implicados en las agresiones contra la dirección del CCH Naucalpan, y González García fue expulsado.

A raíz de ello, participaron en la toma de Rectoría para tratar de presionar a las autoridades universitarias y obligarlas a revalidarlas.

El 2 de octubre fueron detenidos por policías preventivos y remitidos al Ministerio Público; ambos son vinculados al colectivo anarquista Bloque Negro, con presencia en Europa y Sudamérica.

Pese a ello, en sus declaraciones ministeriales negaron pertenecer a algún grupo o colectivo anarquista. Informaron en la Fiscalía Desconstruida en Iztapalapa.

Ayer, la PGJDF los consignó al Recusatorio Oriente por ataques a la paz pública. Debido a sus antecedentes, podría no alcanzar su libertad bajo fianza.

Credencializa Gobierno a trabajadoras sexuales

ARTURO SIERRA

Con el fin de reconocerlas como empleadas no asalariadas, la Secretaría del Trabajo del DF comenzó con la credencialización de sexoservidoras.

Ayer, 29 mujeres recibieron su documento que está firmada por la titular de esa dependencia, Patricia Mercado.

La credencialización es el resultado de un amparo ganado por las sexoservidoras y su registro deberá referendarse cada año.

El recurso fue promovido hace un año ante la negativa de la Secretaría de Trabajo del DF a registrarlas como trabajadoras no asalariadas, una modalidad que obliga a las personas que se dedican, en vía pública, a la venta de servicios.

En febrero pasado, la Juez Primera de Distrito en Materia Administrativa del DE, Paula María García Villegas Sánchez Cordeño, concedió el amparo que obliga a la dependencia capitalina a expedir las credenciales.

Para cumplir con el trámite, informaron el área de Comunicación Social de la Secretaría, las sexoservidoras deben presentar acta de nacimiento, CURP, una foto y el respaldo de una organización civil.

Sin embargo, reconocieron que no saben dónde trabajan. El vocero de la Procuraduría de Justicia, Ricardo Nájera, comentó que en la dependencia desconocen este proceso de credencialización.

Y en la Fiscalía contra la Trata de Personas —que hace un mes detuvo a la lidereza de sexoservidoras de Sullivan, Alejandra Gil— enfatizaron que la prostitución no se considera un delito, pero sí que las personas saben provecho a costa de quienes ejercen el sexoservicio.



Autolavado universitario

CU. La presión de los aspersores a un costo de Rectoría fue bien aprovechada para lavar la unidad de Auxilio UNAM. Queda claro que en la Máxima Casa de Estudios el agua sí es reutilizada.



Incubadora para jóvenes

Con 25 millones de pesos de recursos locales y federales se impulsarán empresas.

8 mdp son de la Secretaría de Desarrollo Económico.

18 mdp son del Instituto del Emprendedor.

25 de las proyectos serán incubadas en Silicon Valley.

PÁGINA 5

Empleado presumía vehículos

El mensajero del MP, Daniel Trujillo Pérez, detenido con 4.7 millones de dólares, tenía un Mini Cooper, un Camry, un Accord, una camioneta Sienna y una moto Suzuki.

PÁGINA 9

@reformaciudad ciudad@reforma.com

CIUDAD

JUEVES 13 / MAR. / 2014 / Tel. 5628 7176 / Editor: Imael García

HOY: NUBOSO MIN. 10°C MAX. 25°C NO CIRCULA VERDE 1 y 2 VERIFICAN ROSA 7 y 8 ROJO 3 y 4

Conozca qué tan contaminada está la Ciudad con el app Aire DF. Disponible en sma.df.gob.mx.

Padecen usuarios transporte alternativo saturado y tráfico

Sufren caos por L-12 y la SSP ¡los culpa!



CON POCAS OPCIONES Miles de usuarios de la Línea 12 del Metro tuvieron que utilizar RTP.

Señala Rosales que vecinos llenan transporte por salir tarde

REFORMA / STAFF

El primer día del cierre de la Línea 12 del Metro, de Tláhuac a Atlalilco, estuvo marcado por empujones, camiones saturados, micros que no llegan a su destino y tráfico intenso.

Los usuarios de ese tramo de la Línea Domsa reconocieron que estiman el transporte, a pesar de que tenía una velocidad de 38 kilómetros por hora. "Fase a que a veces los trenes tardaban en pasar o iban muy lentos, avanzábamos más que aborta con este tráfico", expresó Guadalupe Cruz, mientras caminaba sobre Av. Tláhuac, con su hijo en brazos, hacia la estación Periférico Oriente.

Como ella, miles de usuarios tuvieron que soportar los caos matutino y vespertino, pero para Luis Rosales, Subsecretario de Operación Policial de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP), ellos tuvieron la culpa por no salir a tiempo.

"El ciudadano no se preparó, no previeron su tiempo de origen-destino y eso nos generó en ciertos momentos problemáticos. Si nosotros tomamos 20 minutos de antelación a lo que tenemos acostumbrado con el servicio del Metro, va a mejorar, pero todo mundo quiere salir a la misma hora y se satura a esa hora", expresó.

El funcionario coordinó el operativo vial cuyo resultado fueron 142 infracciones a automovi-

Libra tráfico en bicicleta

ROBERTO GARDUÑO

Para sacarle la vuelta al caos vial y la saturación de camiones por cierres de la Línea 12 del Metro, decenas de usuarios decidieron viajar en bicicleta.

"Es la opción ahorita, antes dejaba la bici en los bicicletacionamientos de la estación Zapotiltán, pero como no sirve, me la voy a llevar hasta la Delegación Iztapalapa", compartió Joaquín Bueda.

Indicó que tomó su bicicle-

ta desde la Conchita Zapotiltán y recorrió cerca de 2 kilómetros en menos de 15 minutos, aunque un problema son los conductores malhumorados.

"Hay muchos carros, vienen enojados (los conductores), con prisa y no se fijan manejar, eso es un peligro para nosotros", afirmó.

Los bicicletacionamientos de estaciones como Tezozomoc, Olivos y Periférico Oriente estuvieron a un 90 por ciento de su capacidad.



Los ciclistas dejaban sus unidades en la terminal Tláhuac, pero ahora avanzan hacia otras estaciones.



GENE JIMENEZ

...Y HORCASITAS SALE POR PIERNAS

El director de Proyecto Metro, Enrique Horcasitas, no quiere hablar de la Línea 12 del Metro. Ayer en Plaza Universidad se le solicitó entrevista, pero rechazó hablar y pidió que se tramitara mediante la oficina de Comunicación Social del DF. Al intentar tomarle una fotografía, Horcasitas se fue entre vehículos que esperaban la luz verde del semáforo en la esquina de Av. Universidad y la calle Párraga. Jonás López



Piden reparar colector

HUIXQUILUCAN. Desde hace dos años, vecinos de La Herradura padecen por daños en la estructura de drenaje que provoca malos olores y contaminación, por lo que exigieron sea reparada. PÁGINA 8



Matan a mamá en asalto

VENUSTIANO CARRANZA. Una mujer que iba con su padre y su hijo de 3 años fue asesinada por delincuentes que le robaron 37 mil pesos que había retirado del banco. PÁGINA 9



JUAN RAMÓN VILLAS

Admite Narro falla para recuperar auditorio

MIRTA HERNÁNDEZ

Tres gestiones universitarias no han tenido la capacidad de resolver el conflicto generado por la toma del auditorio Justo Sierra, reconoció el Rector de la UNAM, José Narro.

"Uno tiene que reconocer que no hemos tenido la capacidad de resolver un problema y yo espero, en breve, lo podamos hacer", dijo al preguntarle en este caso ha podido más

la fuerza de un grupo violento que la ley y la UNAM.

Sin embargo, el Rector consideró que es injusto decir que la Universidad Nacional no ha hecho nada por resolver la toma de este inmueble, el cual lleva más de 13 años ocupado por colectivos y grupos estudiantiles.

"Éste es un problema por el que han transitado tres rectores —el Doctor (Francisco) Barrón, el Doctor (Juan Ramón)

De la Fuente y un servidor— y por el que han transitado tres directores de la Facultad y decir que no se ha hecho nada es injusto", aseveró.

A una semana de que dos grupos se enfrentaron a galpas y botellazos por mantener el control de este auditorio, conocido también como "Che Guevara", el Rector rechazó la violencia.

Además, subrayó que este inmueble no le pertenece a ninguno de estos dos grupos.

Fuentes

BETTENDORFF, Elsa y Prestigiacomo Raquel, *El relato audiovisual. La narración en el cine, la televisión y el radio*, Buenos Aires, Longseller, 2002, 93 págs.

FALLACI, Oriana, *Entrevista con la historia*, Barcelona, Noguer y Caralt, 1984, 616 págs.

HERNÁNDEZ, Elina, *El relato periodístico en México*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 173 págs.

JUNCO DE LA VEGA, Alejandro, “La Conducta del Periodista” en *Manual de Estilo*, México, Grupo Reforma, 2006, 73 págs.

LEÑERO, Vicente, periodista, entrevista personal hecha en abril de 2010, 1:40 minutos.

LIMÓN, Iris, *Signos Vitales de Ricardo Garibay*, México, Colibrí, 2000, 208 págs.

MAGAÑA, David, *Ver misterios en la punta de un alfiler*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 1997, 164 págs.

MONSIVÁIS, Carlos, *A ustedes les consta, Antología de la crónica en México*, México, Era, 1980, 180 págs.

PAREDES, Alberto, *Manual de técnicas narrativas. Las voces del relato*, México, Grijalbo, 1993, 109 págs.

ROBLES, Francisca, *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*, Tesis de Doctorado, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2006, 179 págs.

ROMERO, Lourdes, *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*, México, Porrúa, 198 págs.

SANTORO, Daniel Técnica de Investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina, México, Colección Nuevo Periodismo, Fondo de Cultura Económica, 2004, 354 págs.

S/a, “Visitadurías”, *Comisión de Derechos Humanos del DF* [en línea], México, Dirección de URL: <http://cdhdfbeta.cdhdf.org.mx/>, [consulta 31 de marzo de 2015].

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, “El mejor oficio del mundo”, en periódico El país [en internet], 20 de octubre de 1996, Dirección URL http://elpais.com/diario/1996/10/20/sociedad/845762406_850215.html, [Consulta 3 de marzo de 2014].

HERNÁNDEZ, Cristina, “Achacan a pasajeros caos vial en Tláhuac”, en periódico *Reforma* [en línea], 12 de marzo de 2014, [Consulta: 31 de marzo de 2015].

HERNÁNDEZ, Cristina, “Amagan a rateros con linchamientos”, en periódico *Reforma*, año 20, número 6,951, sección “Portada”, México, sábado 5 de enero de 2013.

HERNÁNDEZ, Cristina, “Cae Policía por denuncia en Twitter”, en periódico *Reforma*, año 20, número 7,071, sección “Ciudad”, México, Domingo 17 de marzo de 2013.

HERNÁNDEZ, Cristina, “Drama en la Barranca”, en periódico *Reforma*, año 20, número 7,251, sección “Ciudad”, México, sábado 4 de octubre de 2013.

HERNÁNDEZ, Cristina y Diana Martínez, “Asesina a hija y a ex esposa tras discusión”, en periódico *Reforma*, año 20, número 7, 125, sección “Justicia”, México, Domingo 11 de agosto de 2013.

NIETO, Antonio y Cristina Hernández, “Quedan atrapados; avisan por celular”, en periódico *Reforma*, año 20, número 7,101, sección “Nacional”, México, Viernes 1 de febrero de 2013.

MELCHOR, Fernanda, “La experiencia estética de la nota roja”, *Revista Replicante* [en internet], México, 17 de mayo de 2006, Dirección de URL <http://revistareplicante.com/la-experiencia-estetica-de-la-nota-roja/>, [Consulta: 3 de Marzo de 2014].

METINIDES, Enrique, “Enrique Metinides”, Archivo Vice [en línea], México, enero de 2015, Dirección URL: http://www.vice.com/es_mx/video/enrique-metinides, [Consulta: 18 de marzo de 2015].

MONSIVÁIS, Carlos, “Notas sobre la violencia urbana”, en *Letras libres* [en internet], mayo 1994, Dirección de URL <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/notas-sobre-la-violencia-urbana>, [Consulta 3 de marzo de 2014].